

¿Cómo pueden ser **más colaborativas** las ciudades?

Paco González
Miguel Y. Mayorga
Pere Picorelli
Santi Uzal

PID_00238918



¿Cómo pueden ser más colaborativas las ciudades?

Paco González
Miguel Y. Mayorga
Pere Picorelli
Santi Uzal

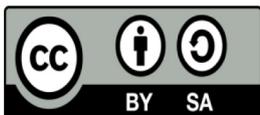
PID_00238918



El encargo y la creación de este material docente han sido coordinados por la profesora: Mirela Fiori (2016)

Primera edición: marzo 2016

Autoría: Paco González, Miguel Y. Mayorga, Pere Picorelli, Santi Uzal
Licencia CC BY-SA de esta edición, FUOC, 2019
Av. Tibidabo, 39-43, 08035 Barcelona
Realización editorial: FUOC



Los textos e imágenes publicados en esta obra están sujetos –excepto que se indique lo contrario– a una licencia de Reconocimiento Compartir igual (BYSA) v.3.0 España de Creative Commons. Se puede modificar la obra, reproducirla, distribuirla o comunicarla públicamente siempre que se cite el autor y la fuente (FUOC. Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya), y siempre que la obra derivada quede sujeta a la misma licencia que el material original. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/bysa/3.0/es/legalcode.ca>

Paco González

Arquitecto y urbanista. Fundador de radarq.net, donde trabaja e investiga en nuevas prácticas de la arquitectura en la ciudad. En los programas de Ciudad y Urbanismo de la UOC es tutor, editor de medios y contenidos digitales en ciudad.blogs.uoc.edu y @UOCciudad y es profesor de «Transformaciones urbanas en la sociedad del conocimiento» y «Espacio público, paisaje y ciudadanía». Ha sido profesor de «Ciudad y territorio» en el máster de Gestión de la ciudad en la misma universidad.

Miguel Y. Mayorga

Arquitecto. Doctor en Gestión del Territorio e Infraestructuras del Transporte y máster en Proyección Urbanística por la UPC. Actualmente es asesor urbanístico de la Dirección del Área de Ecología, Urbanismo y Movilidad del Ayuntamiento de Barcelona. Es profesor asociado en la ETSECCPB-UPC. Vinculado al grupo de investigación EXIT (UPC) y al grupo interdisciplinar IntraScapeLab (UPC). En la UOC es profesor de la asignatura «Hacia un nuevo urbanismo» en los programas de Ciudad y Urbanismo y ha sido profesor de «Planeamiento y estrategias urbanísticas» en el máster Gestión de la ciudad en la misma universidad. Ha coordinado la colección Gestión de la Ciudad, de la Editorial UOC, y *Carajillo de la Ciudad*, la revista digital del programa de Gestión de la Ciudad.

Pere Picorelli

Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración por la UPF, Master of Science in Regional and Urban Planning Studies por la London School of Economics y posgrado de Estudios de viabilidad de proyectos urbanos e inmobiliarios por la UPC. Ha trabajado en planificación, gestión y evaluación económica de proyectos urbanos en diversas instituciones públicas y colabora con el equipo Territoris XML en la redacción de proyectos urbanos. Actualmente es el gestor de proyectos de remodelación urbana del Institut Català del Sòl. En la UOC ha sido profesor de «Proyectos urbanos y espacio público» del máster Gestión de la ciudad y del curso de especialización Rehabilitación de centros históricos y barrios degradados, realizado conjuntamente con la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Cuba. Actualmente es profesor de «Instrumentos para hacer ciudad» en los programas de Ciudad y Urbanismo.

Santi Uzal

Licenciado en Derecho. Máster en Gestión y Administración Pública Local. Fue responsable de la gestión de los usos del paisaje urbano del Instituto Municipal del Paisaje Urbano y la Calidad de Vida (IMPU) del Ayuntamiento de Barcelona. Funcionario de la Administración local, es profesor en el curso de «Espacio público, paisaje y ciudadanía», de los programas de Ciudad y Urbanismo de la UOC y ha sido profesor de «Gestión de proyectos urbanos y espacio público» del máster de Gestión de la ciudad de la misma universidad.

Índice

- 7 Presentación
- 11 ¿Puede el planeamiento urbano renovarse para hacer ciudades más justas y eficientes?**
- 13 Estudio de caso: De norte a sur, ciudades en busca de un urbanismo renovado (Copenhague, Barcelona, Medellín)
- 53 ¿Es posible hacer ciudad institucionalizando las prácticas propias del urbanismo alternativo?**
- 55 Estudio de caso: La experiencia del Pla BUIITS del Ayuntamiento de Barcelona
- 79 ¿Cómo establecer una relación con la ciudadanía en la coproducción del espacio público y el paisaje?**
- 81 Estudio de caso: Dreamhamar. Reimaginando colectivamente el espacio público de Stortorget, Hamar
- 119 Estudio de caso: La *Lei Cidade Limpa* como ignición de los procesos de coproducción de la ciudad de São Paulo

Presentación

¿Cómo pueden ser más colaborativas las ciudades? ofrece al lector una breve selección de estudios de caso representativos de los contenidos de la especialización **Urbanismo para hacer ciudad** del Programa Ciudad y Urbanismo de la Universitat Oberta de Catalunya.

Hacer ciudad es mucho más que urbanizar. Es promover la complejidad funcional, de usos y relaciones entre todos los sectores y estratos de la sociedad. Es hacer espacios de calidad física y ambiental, espacios accesibles y conectados de manera equitativa que promuevan el encuentro y el ejercicio de la ciudadanía. Es redistribuir las plusvalías, integrar barrios, recuperar tejidos, etc.

Sin embargo, ¿cómo hacer ciudad con y para una colectividad urbana cada día más diversificada, individualizada y globalizada a la vez?

¿Cómo hacer que la disciplina urbanística baje a pie de calle para construir una ciudad más justa, inclusiva y colaborativa?

La noción espacial de límite está cuestionada entre ciudad y campo, entre público y privado, entre interior y exterior, entre divisiones administrativas. Las nociones de distancia, continuidad, densidad, así como también las de zonificación y uso, centralidad, diversidad y complejidad, se revisan y modifican en su sentido y significado.

Por otro lado, las nuevas tecnologías de la información y comunicación han multiplicado las posibilidades de autoorganización social. La interacción continua permite, en la ciudad abierta, el crecimiento de las movilizaciones sociales, de la participación ciudadana y de la

acción colaborativa. Ya no como usuario, sino como colaborador, el ciudadano reivindica la ciudad.

Los estudios de caso aquí presentados pretenden avanzar hacia respuestas a esta complejidad de la realidad urbana, aportando una visión crítica de las realidades urbanas, criterios ético-políticos para orientar las propuestas de intervención y gestión, pistas que ayuden a tomar decisiones y ejemplos que expongan modos de hacer, comunicar, negociar y ejecutar.

- Caso 1. ¿Puede el planeamiento urbano renovarse para hacer ciudades más justas y eficientes?

Para aproximarnos a una respuesta, presentamos el caso de tres ciudades que han destacado por sus políticas y estrategias urbanísticas innovadoras. Copenhague, como modelo de ciudad verde; Barcelona, modelo de ciudad reconocido internacionalmente y que hoy se transforma y, Medellín, modelo reciente de urbanismo social.

- Caso 2. ¿Es posible hacer ciudad institucionalizando las prácticas propias del urbanismo alternativo?

Presentamos el caso del Pla BUIITS, un programa de intervención en el tejido urbano impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona que busca la reactivación de solares desocupados, o en uso marginal, a través del impulso de actuaciones temporales lideradas y ejecutadas por entidades del tercer sector o sin ánimo de lucro con la voluntad explícita de promover la regeneración urbana.

- Caso 3. ¿Cómo establecer una relación con la ciudadanía en la coproducción del espacio público y el paisaje?

Contestamos a esta pregunta con dos estudios de caso que abordan la coproducción desde diferentes perspectivas. En el primero, presentamos Dreamhamar, un proceso de diseño en red para reimaginar colectivamente el espacio público de Stortorget en la ciudad de Hamar, Noruega. En el segundo, presentamos la *Lei Cidade Limpa* de la ciudad de São Paulo, mediante la cual se

impusieron estrictas normas de control de la publicidad en vías públicas y edificios, incorporando también a la ciudadanía en la fiscalización de estas normas.

Mirela Fiori
Directora Programa Ciudad y Urbanismo
Universitat Oberta de Catalunya

Hacia un nuevo urbanismo

**¿Puede el planeamiento
urbano renovarse
para hacer ciudades
más justas y eficientes?**

Estudio de caso: De norte a sur, ciudades en busca de un urbanismo renovado (Copenhague, Barcelona, Medellín)

Miguel Y. Mayorga Cárdenas

Quien quiera entender la realidad de la ciudad actual, sus problemas, sus métodos e instrumentos de planificación, no escapa de confrontarse con su desarrollo histórico. Esto no debe significar que haya que tener que remontarse a los inicios del desarrollo de cada ciudad, pero sí estar atentos a las realidades que atañen a cada espacio geográfico, a cada sociedad y a cada modelo de ciudad que se ha ido produciendo. El proceso revela la existencia de una sucesión de «cuestiones» sobre la ciudad, es decir, la emergencia de una diversidad de problemáticas sobre lo urbano que, a su vez, han motivado que surjan cambios de enfoque y distintos paradigmas.

Los casos que proponemos para indagar en esta ocasión sobre esos cambios de paradigma en la concepción y gestión de la ciudad destacan, actualmente, por ser referentes de importantes procesos de transformación. Lejos de ser una selección arbitraria, Copenhague, Barcelona y Medellín conforman un conjunto de urbes en donde la innovación en las estrategias urbanísticas nos dejan unas enseñanzas que valorar y que deben ser asumidas desde una visión crítica, pues no existe un referente único para todas las ciudades y las reflexiones y acciones no se pueden extrapolar de manera simple y directa. Asimismo, también debemos asumir que las mismas ciudades son sometidas a dispares ciclos de transformación, en los cuales pueden producirse momentos destacables y otros no tanto.

A pesar de esto, el recorrido aquí propuesto de norte a sur sí tiene la intención de contraponer y plasmar diversas realidades y formas de intervención distintas. Por una parte, la capital de Dina-

marca ha sido tradicionalmente considerada un referente de un urbanismo funcional y adaptado al medio por razones naturales y estratégicas, Barcelona, por su parte, además de haber hecho un aporte clave en el surgimiento y formación de la disciplina urbanística, se ha constituido como un referente en el urbanismo en las últimas tres décadas. Más reciente es la presencia de Medellín, segunda ciudad de Colombia, como referente en la aplicación de estrategias para la transformación urbanística y mejora de su imagen internacional.

Nos serviremos de estas ciudades para ejemplificar aquí que el urbanismo no atiende a una lógica de soluciones únicas estandarizadas, ni tampoco sectoriales, y que la realidad de los territorios es compleja y hay que profundizar en aquellos elementos que la constituyen y caracterizan. Y demostrar, también, que en la realidad urbana actual «globalizada» es necesario asumir «lo local», la «transversalidad» y la «multiplicidad» tanto de actores como de instrumentos, y a su vez, poner en consideración la necesidad de proponer estrategias y acciones urbanísticas sustentadas en una visión «integral», en la que el territorio sea observado en sus dimensiones física, social, económica y política.

Conceptos tales como **sostenibilidad** –social, económica y ambiental– y **resiliencia**, que junto con otros se encuentran ligados a los actuales paradigmas social y ecológico y que hoy tienen influencia sobre las reflexiones y acciones sobre la ciudad, han derivado en propuestas de modelos de urbes y barrios sostenibles. Se promueve en estos casos la idea de planear ciudades más equilibradas, policéntricas, compactas, más verdes y respetuosas con el medio, con mejores sistemas de locomoción. Ciudades que atienden a una visión ecosistémica y multiescalar, en donde se intentan correlacionar y compatibilizar los diferentes aspectos de la ciudad. Planteamientos que tendrán que llegar a su aplicación sobre una ciudad que ya está construida, que ya ocupa y forma parte de un territorio y que ya está planeada y/o materializada –que no es lo mismo–, de tal manera que volverla «sostenible» se convierte en un gran desafío. Ciudad que no es sostenible, pero que seguro puede y debe tender a serlo.

1. Copenhague, «ciudad verde» y urbanismo sostenible

1.1. Justificación

Uno de los retos de las ciudades en la actualidad es el de conciliar la relación entre medio ambiente y ciudad. La sostenibilidad en términos ambientales, sociales y económicos no solo nos encamina hacia una relación equilibrada con el medio, sino que también garantiza que esa relación sea duradera en el tiempo. En este sentido, Copenhague es una ciudad referente en cuanto realiza actualmente propuestas de adaptación al medio, y también porque además lleva un largo recorrido en dirección a ese planteamiento.

Copenhague es hoy por hoy una de las ciudades con mejor calidad de vida en el mundo, además de ser una ciudad atractiva por su oferta gastronómica, turística y cultural, pero hay un aspecto que la hace destacar por encima de las demás ciudades de la lista, y es ser considerada una de las ciudades más sostenibles en el ámbito internacional, Copenhague es una de las ciudades más verdes de Europa, junto con Vitoria-Gasteiz, Estocolmo, Oslo, Viena y Ámsterdam.

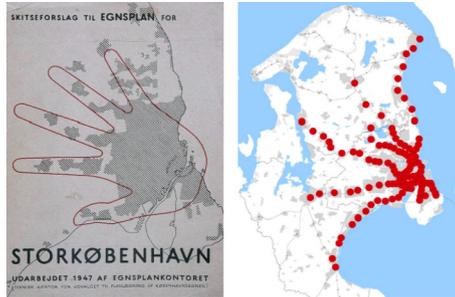
A escala metropolitana, Copenhague está conformada por la ciudad principal y un conjunto de localidades menores ubicadas en la región de Hovedstaden (Dinamarca). En total, el área metropolitana de Copenhague se extiende por una superficie de 1.891 km² y cuenta con una población de 1,68 millones de habitantes, de los cuales el 5% y el 30% corresponden a la ciudad de Copenhague, respectivamente. Tiene una densidad de población de 891 hab./km². El área metropolitana de Copenhague, junto con el área metropolitana de Malmö, en Suecia, a unos 25 km al este y separadas por el estrecho de Øresund, conforman una conurbación conocida como la región del Øresund, que en total reúne más de 2,1 millones de habitantes.

Además, Copenhague, por su dimensión de ciudad metropolitana próxima a los dos millones de habitantes, se convierte en un ejemplo paradigmático para ciudades en vías de desarrollo. Su historia,

sus planes y estrategias planteadas en su evolución urbanística invitan a analizarla, para así estudiar cómo volver sostenible una ciudad, en su interacción con el medio ambiente y con los ciudadanos.

1.2. Antecedentes y desarrollo urbanístico

El Finger Plan de 1947 y su continuación de 2007



Fuente: www.mlit.go.jp

Uno de los ejemplos más emblemáticos de planes urbanísticos a escala mundial es el llamado «Finger Plan» de Copenhague, de 1947. Se trató de una propuesta realizada por Steen Eiler Rasmussen y un grupo de jóvenes urbanistas de la ciudad, una apuesta bastante simbólica que representaba, mediante una mano abierta, una nueva forma de expansión urbana. Una mano en color rojo reflejaría con su palma el centro y con sus dedos las extensiones. Será desde su inicial planteamiento un plan urbanístico orientado a la concentración y articulación del crecimiento urbano y a la conservación del espacio libre del entorno, aspectos que vinculan una cuestión prioritaria de calidad de vida y de desarrollo sostenible.

La principal idea motor de la propuesta era la de promover el crecimiento de la ciudad con base en los cinco dedos, ejes de expansión que estarían articulados por las redes de las principales infraestructuras de transporte, carreteras y vías de ferrocarril. A la vez, esta estructura propondría un sistema de centros urbanos organizados a lo largo de los ejes radiales de expansión en coincidencia con las líneas ferroviarias. Los espacios entre los dedos configurarían un sistema de espacios libres dedicados a la recreación y a la agricultura.

En este caso, nos interesa describir el proceso de construcción del territorio de la ciudad de Copenhague, a partir del planeamiento y estrategias urbanísticas aplicadas, destacando las particularidades de un modelo urbano y metropolitano, el Finger Plan, que tuvo como objetivo un desarrollo equilibrado entre el crecimiento de la ciudad y la conservación de espacios naturales, y también a la vez, ejemplificar una propuesta para un nuevo desarrollo urbano llamado «Ørestad».

Con el crecimiento demográfico de Copenhague y la continua urbanización de áreas nuevas, según los cinco dedos de la mano, se esperaba incrementar la población en 400.000 habitantes en un periodo de entre treinta a cincuenta años, el tiempo previsto para completar el Finger Plan. Pero ya en 1960 se dieron cuenta de que esta previsión de crecimiento demográfico era errónea. Se predijo que hacia el año 2000 el área de Greater Copenhagen tendría un millón de habitantes más que en 1960.

El llamado **Greater Copenhagen** se definió mediante la aprobación del Finger Plan y, de esta manera, se optó por ampliar la superficie total de la capital danesa a 3.000 km². Los cálculos previeron que la nueva dimensión de la ciudad requeriría áreas urbanas destinadas a la vivienda, edificios públicos, comercio e industrias. El Gobierno consideró entonces necesario complementar la estructura territorial de este plan incorporando cuatro nuevas ciudades de 250.000 habitantes. Las nuevas ciudades podrían ser ciudades comerciales existentes o construirse como nuevas áreas urbanas conectadas con el centro de la ciudad y con el país. Los nuevos asentamientos periféricos reducirían la carga y congestión sobre el centro, pero a su vez se correría el riesgo de debilitar la cohesión regional del sistema de ciudades existente. Esta estrategia de un Plan regional del desarrollo urbanístico de condados de Copenhague, Frederiksborg y Roskilde rigió desde 1960 a 1980.

La extensión contemplada en el Plan de extensión de Copenhague se impactaría y se desarrollaría a través de la bahía de Køge Bay, el dedo inferior de la estructura, mediante propuestas acordadas por el Gobierno en la segunda mitad de los años sesenta. Sin embargo, la falta de coordinación entre las realizaciones y los compromisos entre el Ministerio de la Vivienda y el Gobierno central, en cuanto

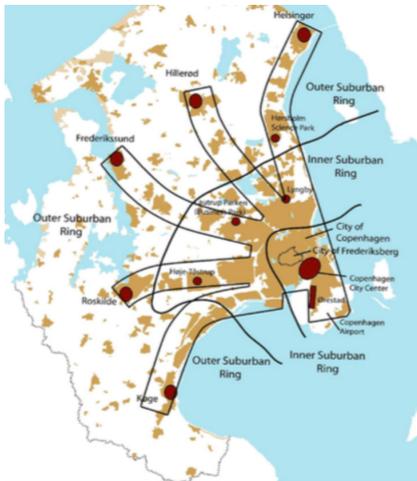
a la construcción de infraestructuras, tuvo un importante desfase. Los barrios residenciales se construyeron, pero presentaron mucho tiempo un problema de movilidad y accesibilidad importante.

Aunque Ørestad hoy se reconoce como un proyecto actual de Copenhague, hay que tener en cuenta que se localiza en la isla de Amager, y que es el resultado de planes que se propusieron desde mucho antes de la Ley de Ørestad en 1992.

El Gobierno central colaboró con los municipios de Køge Bay planteando el desarrollo urbanístico al oeste de Copenhague, y a la vez con la ciudad principal. La idea era llevar a cabo un proyecto para el desarrollo urbanístico de la isla de Amager, al sur del centro de la ciudad.

Sin embargo, en 1939 la ciudad de Copenhague y el Estado se habían puesto de acuerdo en una ley que afectaba al futuro de la zona denominada West Amager. Un área de aproximadamente 62 km² de superficie que había sido obtenida mediante rellenos artificiales durante la Segunda Guerra Mundial. Contradictoriamente en este ámbito sur de Copenhague, mientras la zona este de Amager, de mayor valor ambiental, se urbaniza casi totalmente, la oeste se declara rural.

El Greater Copenhagen con Ørestad al sur del centro de la ciudad

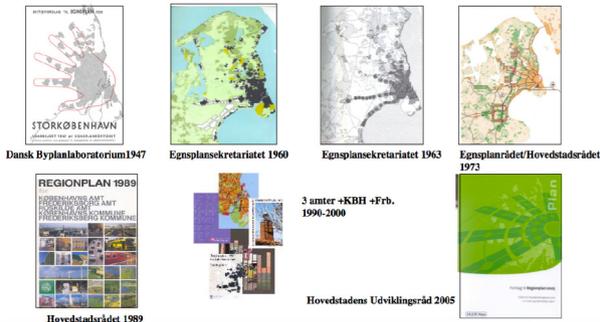


Fuente: www.mit.go.jp

En 1964 la ciudad de Copenhague organizó un concurso para el llamado **plan de West-Amager**. En el concurso, se evaluaron treinta y cinco propuestas; la intención era proponer una nueva y amplia zona de desarrollo urbano lo más próxima al centro histórico.

La propuesta que se determinó como premiada se basaba en trasladar el aeropuerto a la isla de Saltholm, al este de Copenhague. Traslataba también el puerto, situado en el sur, a la costa este de Amager, lugar donde estaba localizado inicialmente el aeropuerto. Y también proponía que la conexión entre Copenhague y Malmø se realizara a través de Amager mediante la red de infraestructuras ferroviarias y autopistas de Copenhague y del resto de Dinamarca. De esta manera se generaría un nuevo centro para una tercera región al sureste de Copenhague, que albergaría sedes administrativas e institucionales, áreas comerciales y de cultura.

El Plan regional en sus diversas versiones desde 1947 hasta 2005



Fuente: www.mlit.go.jp

Dentro de una situación de malestar e incertidumbre a partir de los debates de «The Decapitated Capital», se reclamaba y reivindicaba la reforma de la región de Copenhague. La representación de las demás provincias en el Parlamento se opondría a un desarrollo urbano que tuviese como objeto principal un área metropolitana para Copenhague. Será finalmente, mediante la posterior creación de un Consejo de Planificación Regional, cuando se definirá el anteproyecto de un Plan regional que asumiría el desarrollo metropolitano.

El Plan regional 1973 proponía una serie de áreas de 1 km² de superficie con el objeto de generar grupos de mil viviendas, con todos sus equipamientos locales, servicios y empleos respectivos. Una creciente concientización social sobre el medio ambiente en la década de los años setenta sería clave en el reclamo de un proceso de conservación natural de toda la zona de Amager; esta posición reivindicativa evitaría el desarrollo urbanístico de dicha zona, abriéndose un debate en el que se discutirían con las autoridades públicas los diferentes planes que iban surgiendo. A pesar de todo esto, finalmente, el Ayuntamiento de Copenhague propuso crear nuevos núcleos urbanos cercanos al centro con 25.000 nuevas viviendas en Amager, a la vez que se proyectaron también nuevas líneas de tren en el norte de Copenhague, y al sur nuevas autopistas. El aeropuerto, dentro de estas decisiones, se propondrá en la isla de Saltholm, en la costa este de Amager.

Por su parte, el Plan regional de 1989 se caracterizará primordialmente por proponer una mejora y no una ampliación del Finger Plan. Se asumió también que el crecimiento urbano se limitaría, y que la definición de la ciudad extendida propuesta por el Finger Plan se produciría de forma natural por la conformación geográfica del territorio. Al definir los límites entre zonas urbanas y zonas rurales, la gestión del plan podría enfocar los esfuerzos en los problemas que representaban los intereses por ocupar la periferia de la ciudad, y también evaluar las posibilidades de edificar dentro de la ciudad en su área central.

Así, las nuevas edificaciones se dispusieron próximas a las estaciones del tren en las afueras de la ciudad central, priorizando aquellas localidades donde se producirían intersecciones entre las líneas de tren de carácter radial con las rutas de bus de carácter circular. Las líneas circulares, en forma de anillo alrededor del centro de la ciudad, estarían dotadas de líneas de bus de alta velocidad y frecuencia, mejorando así la accesibilidad al transporte público en estos puntos nodales de transporte. Esta red regional de transporte, en su interacción con la ciudad, potenciará una red que facilitaría la descentralización; la gran cantidad de nodos fomentará la localización de las diferentes actividades de manera mucho más flexible que en las anteriores propuestas.

Mediante un acuerdo oficial entre el Gobierno, el Ayuntamiento de Copenhague, el Consejo Regional de Copenhague y la Asociación Danesa de Conservación de la Naturaleza, se dio aprobación al plan.

El Plan regional de 1989 fue aprobado, elevándose a la categoría de Directiva Nacional de Planificación. En 1990, se le otorgó al Estado la competencia del Plan.

El primer ministro estableció un Comité para la Revitalización de la Capital, previendo que encontraría la forma de llevar a cabo el Plan. En noviembre de 1989, dicho Comité explicó que el problema no era el crecimiento rápido de Copenhague en comparación con el resto del país, sino que la ciudad no poseía ni la vitalidad ni la atracción internacional necesaria para actuar como centro de innovación en Dinamarca. Y si el país sostenía a la capital, la ciudad debía ser representativa para todo el país. «Lo que beneficia a Copenhague, beneficia a Dinamarca», sería el eslogan propuesto para respaldar el proyecto.

El Comité propondría otras iniciativas, tales como: la construcción de un enlace entre Copenhague y Suecia, la ampliación del aeropuerto de Kastrup, la modernización del puerto de Copenhague y la mejora del transporte público. En realidad, el Comité defendió una nueva política nacional para mejorar el área de Copenhague.

El primer ministro asumió las recomendaciones del Comité y, el 20 de marzo de 1990, presentó el punto de vista del Gobierno ante el Parlamento. Explicó su propuesta diciendo:

«Es de interés nacional que la capital danesa realice satisfactoriamente su papel y pueda competir en igualdad de condiciones con otras capitales europeas. Copenhague debe asegurar que el país entero reciba lo que le toca en cuanto al desarrollo que caracteriza el crecimiento urbano en un mundo cada día más internacional».

El Parlamento consideró mejorar el transporte público en la región de Copenhague. Para ello, fundó un Comité de Expertos conformado por representantes de diversas entidades del Ministerio de Finan-

zas, de Tráfico, de Medio Ambiente y del Gobierno local, así como también de los ferrocarriles daneses y las distintas municipalidades metropolitanas. El Comité, además, debía redactar un plan ajustado a las inversiones de la región de Copenhague, y también proponer cómo financiar estas inversiones. El Comité dio a conocer sus propuestas el 22 de marzo de 1991, basadas en inversiones para la mejora del tráfico y modelos de financiación. Sin embargo, el Estado y el Ayuntamiento de Copenhague harán énfasis en la propuesta del desarrollo urbanístico del nuevo distrito urbano de Amager justo en proximidad de la futura autopista y de la línea de ferrocarril que comunicarían con Suecia.

La propuesta consistía en la conformación de una sociedad estatal o municipal encargada de desarrollar el proyecto urbanístico, de mejorar las zonas no urbanas, de proporcionar las infraestructuras necesarias, y de vender los edificios construidos para financiar la principal conexión con el centro de Copenhague a través del metro.

Plan de Ørestad



Fuente: www.orestad.dk

El papel de Ørestad es el de ser un nuevo centro de la ciudad y dinamizador de la región, un centro de empleo, de servicios y de vivienda, bien comunicado. Sin embargo, durante su desarrollo el proyecto no ha estado libre de contestaciones sociales; por ejemplo, las

asociaciones de defensa del medio ambiente han visto cómo el plan ocupaba gran parte de las áreas declaradas como protegidas.

1.3. Sobre el modelo sostenible de Copenhague y perspectivas de futuro

En Copenhague se muestra cómo el reconocimiento de la región urbana como ámbito inevitable para el planeamiento se acompaña de la creación de organismos institucionales *ad hoc* cuyo poder fáctico acaba viéndose en ocasiones con recelo por las administraciones nacionales, hecho que puede ser causa de su propia supresión.

Dentro de la región de Copenhague reside un tercio de la población de Dinamarca y se acumula la mitad de su PIB. Esta circunstancia suponía una «excesiva» acumulación de poder por parte del Consejo del Gran Copenhague –que podía rivalizar con el Parlamento–, por lo que es abolido en diciembre de 1999. Actualmente, la planificación es competencia de tres condados y de los tres municipios centrales. La novedad más reciente es la promoción de la región del canal del Sund; tras la realización del puente de conexión con Malmö, en Suecia, la cabeza de puente entre Escandinavia y la Europa continental, se ha convertido en un nuevo punto focal urbano.

La modernización del marco de desarrollo de la planificación obliga a tener en cuenta procesos de decisión y gestión con mayor transparencia hacia el público y mayor flexibilidad. En Copenhague, el Plan municipal de 1993 (que sigue al de la región del Gran Copenhague) y que incluye todas las directrices de planificación, abarcando los aspectos de utilización del suelo, también ha ido incorporando medidas complementarias para explicar la política planificadora a un público más extenso.

El recorrido realizado en cuanto al planeamiento por Copenhague, con todas sus contradicciones e incertidumbres, ha situado a la ciudad como un gran referente en enfoques dirigidos a proyectar la ciudad con criterios de sostenibilidad y con una sensibilidad ecológica especial. El Finger Plan, con sus revisiones y ajustes, dentro de una visión amplia regional y policéntrica; la peatonalización de

zonas centrales que podríamos denominar como una «Strogetización» progresiva, y la reiterativa promoción del transporte público; la apuesta por adaptar y transformar centros, barrios y sectores con la aplicación de conceptos de resiliencia, como es el caso del barrio portuario de San Kjeld, donde se pretende que gran parte de sus espacios públicos trabajen como mecanismo de mitigación del aumento de las lluvias; y más recientemente, el objetivo de mantener su imagen de ciudad verde con las propuestas para ser la primera urbe con emisiones reducidas de carbono para el año 2025, todo ello hace que Copenhague se transforme continuamente como un referente nacional e internacional en la adaptación urbana para afrontar el cambio climático.

Barrio de San Kjeld, con sistema resiliente para captación de aguas lluvias en parques



Fuente: www.abitare.it

2. Barcelona, del modelo Barcelona al cambio de época

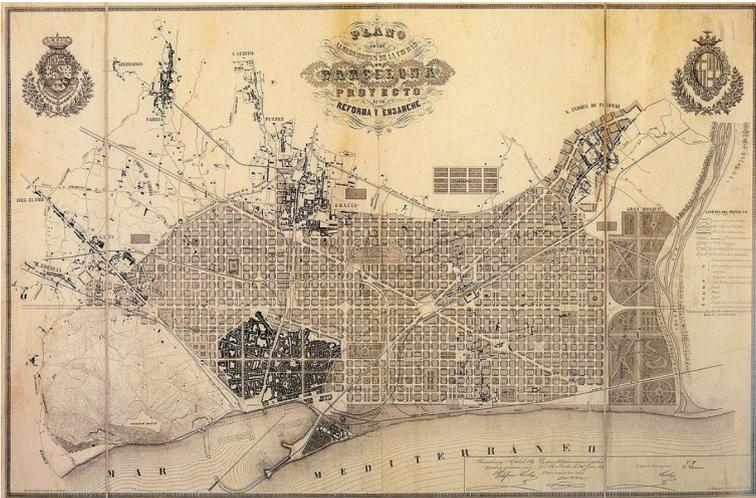
2.1. Justificación

Hablar de Barcelona y de su evolución urbanística más o menos reciente implica no solo comentar o explicar sus transformaciones físicas, sino también mostrar cómo la ciudad se ha transformado socialmente, y reconocer un lugar para la reivindicación social y el asociacionismo como impulsor de cambio que estará presente en las principales transformaciones de la ciudad. Atendiendo a este largo

proceso, podemos afirmar que los planes y proyectos más reconocidos a escala internacional, y que son evidentemente visibles a través de las mejoras físicas de la ciudad, han tenido una potente base de contestación social menos conocida.

2.2. Antecedentes y desarrollo urbanístico

Plano de Ensanche de Barcelona de Ildefons Cerdà 1859



Fuente: CCCB.org

La Barcelona moderna que conocemos hoy nace del sueño de una «ciudad igualitaria» proyectada por Cerdà. El denominado **Plan de Reforma y Ensanche de Barcelona** se considera un proyecto pionero del urbanismo moderno. Cerdà aspiraba a materializar una ciudad equilibrada, que articulase a través de calles anchas y espacios verdes el espacio construido y el espacio libre; así, «urbanización» y «ruralización» serían conceptos rectores de la ciudad. Sobre el llano de Barcelona, el ingeniero proyectó una cuadrícula con una geometría estricta de calles paralelas y perpendiculares que únicamente interrumpían las grandes avenidas. El Plan Cerdà de 1859 propuso calles de 20 metros de ancho y consideraba que tan solo se construyesen dos lados de cada manzana, dejando en el interior una zona verde de uso público. Los edificios tendrían 16 metros de altura, equivalente

a una casa de renta de cuatro plantas. El Plan proponía un mercado cada 900 metros, un parque cada 1.500 metros, tres hospitales, un matadero, un cementerio, un bosque y 31 iglesias. Las grandes industrias serían ubicadas cerca de los dos ríos, y las pequeñas y medianas serían distribuidas a lo largo de la ciudad. En cuanto a las infraestructuras, el ingeniero Cerdà diseñó un sistema para la recolección de las aguas e integró en la trama viaria la comunicación por ferrocarril y carretera. El protagonismo de los medios de transporte otorgado por él en el trazado de la ciudad ha sido un factor clave en la adaptación a los cambios en los modos de vida y los usos urbanos de la ciudad.

La ciudad iniciada a mediados del siglo XIX generó procesos de construcción especulativa; se ocuparon los espacios colectivos en el interior de las manzanas; la ciudad de calidad se fue desarrollando hacia el oeste, convirtiéndose en un espacio privilegiado para minorías sociales; se generó un proceso paulatino de abandono del centro histórico y de los barrios populares de la periferia. La ciudad planeada e imaginada dejó de ser igualitaria.

Es a principios del siglo XX cuando se inicia un ciclo de lucha popular paralela a la lucha sindical. La gente, frente a la situación, con su trabajo y su coraje hicieron de la ciudad, precaria y deficitaria, algo digno en todas partes. Más tarde, el *boom* económico, favorecido por la posición de neutralidad en la Primera Guerra Mundial y la consolidación de un nuevo marco político debido a un ayuntamiento más activo y la creación de la Mancomunidad de municipios, promovieron la movilización y reivindicación social de unas condiciones de vida dignas, principalmente la vivienda y los servicios básicos. Lo que había prometido el Plan Cerdà y negaban los poderes políticos y económicos del momento.

La república se proclamaría a través del resultado de unas elecciones municipales; la ciudad que la proclama primero es Barcelona. El nuevo ayuntamiento republicano asume responder a la demanda urbana popular. Emergen entonces las propuestas del GATCPAC, que representan claramente las influencias del movimiento moderno, Le Corbusier y la Carta de Atenas, un urbanismo que priorizó promover ciudades integradoras bajo conceptos funcionales, para mejorar

la calidad de vida de la población. Se tratará de los planteamientos asumidos en su momento por parte de los jóvenes arquitectos Josep Torres Clavé y Josep Lluís Sert.

Plan del GATPAC para Barcelona, 1935



Fuente: Universitat Internacional Menéndez Pelayo de Barcelona (CUIMPB)

Más tarde, Torres Clavé muere en el frente cuando la guerra terminaba; y Sert se exiliaría en América. Se promueve la vivienda obrera (el prototipo es la casa-bloque), la Ciudad del Reposo y Vacaciones y el Plan Macià, que contó con la asesoría de Le Corbusier. La Segunda Guerra Mundial terminaría no solo con el GATCPAC y sus ideas, sino también con el urbanismo marcado por la vocación social. Este espíritu solo se llegará a recuperar con el llamado **Grupo R**, en la década de los cincuenta, en el que participan arquitectos como Oriol Bohigas y Manuel Ribas Piera, entre otros.

Los años sesenta caracterizarían a Barcelona por un urbanismo de tipo «desarrollista», que se identificó como el «porciolismo», denominado así por ser el período de gobierno franquista del alcalde José María Porcioles. Durante este periodo, el Ensanche se convirtió en una parte importante de la máquina de renta inmobiliaria. Mientras se hacía denso y se transformaba, cada vez más alejado de las propuestas de Cerdà, perdía patrimonio artístico, equipamientos privados y dotación pública.

El urbanismo municipal se puso al servicio de la especulación, promoviendo la ciudad para ferias y congresos, abandonando los barrios populares y promoviendo operaciones inmobiliarias de viviendas para la población obrera, de baja calidad y sin servicios ni equipamientos. Pero a la vez también hubo otro «desarrollo» que se manifestó con fuerza a partir de finales de los años sesenta y que acabó paralizando los proyectos del «porciolismo». Se trató de la emergencia de las luchas urbanas en los barrios, de la fuerte crítica de los sectores profesionales, la confluencia entre los conflictos sociales y las denuncias y propuestas de un urbanismo ciudadano.

Entidades provenientes de diversos grupos –asociaciones de vecinos, la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAVB), los distintos colegios profesionales, la prensa local, el Centro de Estudios Urbanísticos Municipales y Territoriales (CEUMT), el Laboratorio de Urbanismo de Barcelona (LUB), incluso el Círculo de Economía– fueron expresiones de un movimiento ciudadano crítico y alternativo. Se consolidó una cultura urbana democrática que sirvió de base para los programas de los partidos y movimientos progresistas que ganaron las primeras elecciones municipales en 1979.

Se dará comienzo al periodo democrático en el que se crearán múltiples sinergias; la ciudad se convierte en el centro del debate político, económico y social. De la mano del alcalde Pasqual Maragall, elegido en 1983 y reelegido hasta 1995, se generó un proceso importante de cambio y transformación.

Gestación y construcción del modelo Barcelona

Aunque este periodo fue primero valorado como un momento clave y glorioso para la ciudad, más adelante estuvo cuestionado. Con todo, hay que reconocer que Barcelona fue objeto de una transformación entre los años ochenta y noventa. La ciudad se dio a conocer al mundo por sus cambios, y tanto la mayoría de la población como los medios de comunicación lo reconocieron así. Se instauraría lo que se llegó a denominar «**modelo Barcelona**»; la divulgación y la proyección internacional de las transformaciones urbanas así lo confirmarían.

Áreas de Nueva Centralidad de Barcelona



Fuente: Ajuntament de Barcelona

Oriol Bohigas, uno de los urbanistas responsables de esa transformación, reconoce, de todas maneras, que no debería hablarse del modelo Barcelona, pues, según él, se ha podido utilizar la expresión «para conseguir fácilmente prestigios publicitarios o soporte político». Algo que posiblemente pueda ser cierto.

La Barcelona soñada en los años setenta comenzó a ser realidad en los ochenta. En los noventa, la tendencia cambió de dirección gradualmente y, a inicios del siglo XXI, era evidente que el urbanismo ciudadano había quedado sumergido por el urbanismo especulativo. Con el cambio de mayoría política desde la izquierda a un gobierno de derecha, lo que ya venía haciéndose con un cierto desgaste de las ideas y liderazgo político y con distanciamiento respecto a la ciudadanía se hará con cinismo, triunfalismo y superficialidad. Entrará con fuerza en un periodo caracterizado por una profunda crisis económica y social, un modelo de ciudad neoliberal con proyectos basados en la privatización del espacio público, la oferta de zonas bien localizadas a los capitales financieros internacionales, como es el caso de Port Vell y Montjuic, y el favorecimiento de un turismo depredador. Todo esto en detrimento de los ciudadanos de Barcelona.

Por otra parte, la condición metropolitana de Barcelona aún está por resolverse. La conurbación barcelonesa tuvo, desde 1974 hasta 1987 –año en que se disolvió por considerarse una lucha de poder político territorial–, una entidad supramunicipal que administraba veintiséis municipios que formaban la Entidad Municipal Metropolitana de Barcelona. Un error que hasta hoy se paga y que ha intentado enmendarse, pues se hace necesario construir un marco coherente de encuadre territorial, que esté por encima de las disputas y limitaciones físicas, políticas y económicas del poder local.

Hoy por hoy, en Barcelona se ha producido un cambio de gobierno, formado por una nueva fuerza política municipalista que tiene sus orígenes en plataformas de reivindicación social; las expectativas de un cambio de época son muy grandes, pero la materialización de las ideas, en políticas urbanas y proyectos, aún está por desarrollarse. A pesar de esto, se proclama un cambio de modelo de ciudad.

2.3. Sobre el modelo Barcelona y perspectivas de futuro

Es bien sabido que, tras la euforia que produjo el reconocimiento de Barcelona y sus transformaciones urbanísticas a escala internacional, se ha vivido un proceso de crítica donde se ha expresado –a una distancia temporal de por lo menos tres décadas–, desde diversas posiciones, un desencanto sobre esas políticas y cierta reacción a ciertas intenciones de extrapolación a otras ciudades. Se ha hablado de «modelo», de «marca», de ciudad ficticia, como si lo que se hubiese planteado fuese una acción de simple marketing –que en parte lo fue– o una receta única y perdurable, y además aplicable a otros casos con cierta superficialidad.

El mismo Bohigas, uno de los impulsores esenciales de las transformaciones barcelonesas de los años ochenta, ha defendido que en realidad no es que exista un modelo Barcelona en general, y que en su lugar de lo que sí puede hablarse es de un modelo fundamentalmente metodológico, «el método de utilizar los instrumentos urbanísticos y de planificación»; es decir, que según él, «el modelo es solo la metodología». Esto se reflejaría en los siguientes aspectos reconocibles:

- 1) **«Acción basada en el proyecto del espacio público como lugar urbano y colectivo por excelencia».** Característica clave de las actuaciones que se han realizado en Barcelona, aunque todo depende con qué ciudad se compara o con qué época de la misma ciudad. Sin duda, se realizaron importantes mejoras en general sobre el espacio público, a pesar de que hoy se habla de sutiles formas de privatización y control de determinados espacios de la ciudad (espacios destinados a usos muy excluyentes como los turísticos, algunos barrios cerrados, cerramientos en parques o circuitos más o menos urbanos controlados). Hechos que, en su conjunto, no pueden demeritar del todo la apuesta por el espacio público por parte del ayuntamiento.
- 2) **«Acción inmediata por medio de los proyectos urbanos que dan respuesta a la realidad inmediata de cada barrio».** Esta acción tuvo repercusión sobre los distintos barrios, de diversas maneras y con soluciones específicas para cada caso: para el centro, el Ensanche, los barrios obreros y la periferia. Sin embargo, algunas propuestas pudieron representar el origen de procesos de «gentrificación», como ocurrió en áreas de Ciutat Vella o de la Barceloneta, o incluso en Diagonal Mar.
- 3) **«Actuación prioritaria en lo que se presenta como ofertas de fácil ejecución».** Sin duda, actuar con prioridades era una necesidad ineludible en los años ochenta, cuando existía escasez de recursos. La crisis económica que se dejaba sentir en la primera mitad de los años de la década se notaba no solo en Barcelona, sino también en Madrid y otras ciudades españolas. Se hablaba de un urbanismo de la austeridad, de la necesidad de dar prioridad a las intervenciones más baratas, a la actuación en el casco urbano edificado y la conservación de los centros históricos, a la vez que se ponía énfasis en las reivindicaciones del movimiento vecinal. Se propuso la llamada «metástasis» positiva sobre la ciudad, una «recualificación difusa» de los barrios realizada «tanto a través de una cantidad enorme de operaciones pequeñas de reurbanización como de la creación de un cuantioso reequipamiento, hecho también de acciones puntuales», todo con una fuerte presencia de las asociaciones vecinales.
- 4) **«Reconstrucción de la ciudad existente en lugar de la expansión».** En este aspecto hay que diferenciar entre diferentes ám-

bitos, el municipio de Barcelona y el área metropolitana. La reconstrucción de la ciudad municipio existente fue una estrategia en los años 1980; la ciudad existente no solo se ha reconstruido, sino que se ha transformado profundamente, tanto en el interior del tejido urbano como en los límites municipales. En esta línea, no podrían asumirse como reconstrucción las intervenciones a partir de derribos que se han practicado desde Poblenou a Diagonal Mar. Muchas intervenciones se llevarían a cabo recalificando espacios centrales, pero a su vez no se ha contenido la urbanización a partir de proyectos excluyentes, como fue el caso de Diagonal Mar y el Fórum. La ciudad metropolitana, por su parte, siguió un proceso de expansión importante, aunque la población difícilmente llegaba a incrementarse.

- 5) «**Compacidad y continuidad urbana en lugar de la suburbanización**». Como comentamos anteriormente, el proceso de expansión de la ciudad no se controló. Se estableció un modelo de suburbanización, que contrastaba con el modelo de compacidad y continuidad urbana más desarrollado en el área central y sus bordes.
- 6) «**Todo eso se concreta en una manera de trabajar, basada en la eficacia del proyecto sobre la falta de definición del plan**». El aporte del proyecto urbano, como proyecto de escala intermedia en la ciudad, sin duda fue clave en la transformación de Barcelona. La estrategia de las llamadas **áreas de nueva centralidad** así lo demostró, a pesar de los resultados dispares de las doce áreas propuestas. Se trató de una respuesta válida frente a un ambiente en el que el planeamiento estaba en cuestión y desacreditado por su poca flexibilidad y por su rápida obsolescencia a causa de los incumplimientos en los programas. Sin embargo la exaltación del proyecto, por su capacidad de gestión y concreción, terminaría por definir una forma de trabajo que podemos denominar como **el urbanismo de los arquitectos**. Frente a esto, también se verá con el tiempo que el plan sigue siendo un elemento de referencia necesario y que el urbanismo «físico» debe estar acompañado de otras políticas urbanas complementarias.

Muchas actuaciones de la época para mejorar la ciudad y las condiciones de vida de los ciudadanos –espacios públicos y equipamien-

tos, regeneración de barrios degradados y marginales, infraestructuras ciudadanas y nuevas centralidades, entre otros– lograron reducir la desigualdad social y mejorar la calidad de vida en la ciudad. Pero también es cierto que faltaron y fueron insuficientes las políticas de vivienda, la promoción e inversión en los transportes públicos, y sobre todo una política de escala metropolitana, si bien el éxito de la Barcelona olímpica creó una imagen positiva de la ciudad y la volvió atractiva a promotores y constructores, y también a los capitales financieros locales e internacionales. Lo que se daría luego sería un proceso de especulación urbana en el que el planeamiento se sustituyó por los proyectos de los privados; la arquitectura se impuso al urbanismo. A su vez, y contemporáneamente, también se desataría el *boom* y la burbuja inmobiliaria que desencadenarían la crisis.

El conocido «modelo Barcelona» Olímpico, se pervirtió en lo que algunos llaman «marca Barcelona», que se representa en la consolidación de un modelo destinado al turismo y los grandes inversores, es decir el de un urbanismo pensado hacia fuera.

A partir del nuevo gobierno de la Alcaldesa Ada Colau desde 2015, se han introducido algunos cambios en la administración del urbanismo en la ciudad. Se ha creado una nueva área encargada agrupando tres ejes temáticos trascendentales: Ecología, Urbanismo y Movilidad, con el objetivo de revertir la situación y actualizar el planeamiento y las estrategias urbanísticas, con priorización de un enfoque social y ambiental. Se intenta hacer un nuevo cambio de modelo de la ciudad, y para tal fin se ha planteado el estudio y realización de varios proyectos y políticas urbanísticas.

Desde el área EUM se están trabajando proyectos de movilidad y espacio público que promueven disminuir la contaminación, aumentar el espacio público y favorecer la movilidad sostenible –a pie y bicicleta y el transporte público– en importantes ejes viarios, y reconvirtiendo autopistas urbanas en calles, a la vez también, se esta llevando a cabo la implementación de las supermanzanas en áreas del Ensanche, al mismo tiempo que se impulsa la rehabilitación de viviendas, mejorando la habitabilidad y combatiendo la

pobreza energética. Se trata en su conjunto, de una serie de políticas urbanas que priorizan la actuación sobre la ciudad existente, más que sobre el crecimiento o la apuesta por proyectos urbanos de gran envergadura.

3. Medellín, la experiencia del «urbanismo social»

3.1. Justificación

La segunda ciudad del país de Colombia y capital del departamento de Antioquia se encuentra enclavada en un largo y estrecho valle altoandino que tiene una superficie de 1.152 km². La urbe se extiende a los dos costados del río Medellín (Aburrá), y su área metropolitana corresponde al valle de Aburrá (AMVA). El área metropolitana está conformada por los municipios de Medellín, Bello, Barbosa, Copacabana, La Estrella, Girardota, Itagüí, Caldas y Sabaneta; esta entidad atiende a una población de más de 3,3 millones de habitantes; la población de Envigado, que constituye el décimo municipio, no se encuentra adscrita, pero tiene una participación activa dentro del área. Aunque la AMVA fue legalmente creada en 1980, y desde ese momento funciona como organismo regulador a escala regional, fue solo durante la primera década del siglo XXI, y desde el año 2004, cuando fue consolidándose como entidad.

Es Medellín una ciudad que ya se ha hecho referente mundial; su reconocimiento se debe a haber logrado introducir notables cambios en su funcionamiento e imagen que eran símbolo de violencia y desigualdad social. En una entrevista para *Newsweek* en el año 2007, Sergio Fajardo, el entonces alcalde de Medellín, dijo:

«En Medellín tenemos que construir los edificios más hermosos en los lugares en los que la presencia del Estado ha sido mínima. El primer paso hacia la calidad de la educación es la dignidad del espacio. Cuando el niño más pobre de Medellín llega al mejor salón de clases en la ciudad, enviamos un mensaje de inclusión social poderoso. Ese niño tiene una autoestima renovada, y aprende matemáticas más fácilmente. Si les damos a los barrios más humildes bibliotecas bellas, esas comunidades se

sentirán orgullosas de sí mismas. Estamos diciendo que esa biblioteca o ese colegio, con arquitectura espectacular, es el edificio más importante del barrio y enviamos un mensaje muy claro de transformación social. Esa es nuestra revolución».

Esta es para nosotros una síntesis de lo que se dará a conocer como «urbanismo social», tema que centra nuestro interés en esta experiencia de transformación urbana.

3.2. Antecedentes y desarrollo urbanístico

Aunque la ciudad de Medellín se funda en 1675, la consolidación de la ciudad y del llamado valle de Aburrá como centro urbano del departamento de Antioquía fue –a diferencia de otros centros urbanos importantes de Colombia– un proceso en el que la ciudad experimentó en un tardío y breve lapso de tiempo; una transformación que, rápidamente, la posicionó como la segunda ciudad del país más importante económica y políticamente. Será en la primera mitad del siglo xx cuando se convertirá en el principal centro industrial de Colombia.

Plano Medellín Futuro, 1913. Jorge Rodríguez Lalinde



Fuente: CEHAP Universidad Nacional de Colombia Nacional de Colombia

El crecimiento súbito de la ciudad conlleva tomar medidas respecto del planeamiento y que se consideren proyectos que la conviertan en una ciudad moderna. Dentro de los proyectos, se encuentran el cubrimiento y la canalización de la quebrada Santa Helena en 1930, la rectificación y canalización del río Medellín en 1943 y las avenidas del río Medellín. Todos estos proyectos respondían a un primer intento de ordenación de la ciudad, reflejado en su primer referente de planificación urbana, el llamado **Plano Medellín Futuro**, realizado en 1913 mediante una convocatoria de la Sociedad de Mejoras Públicas, que había sido conformada recientemente.

Plano del Plan Piloto de 1952



Fuente: CEHAP Universidad Nacional de Colombia Nacional de Colombia

El segundo referente, y más significativo, es el Plan Piloto, realizado por los arquitectos europeos José Luis Sert y Paul Lester Wiener entre 1948 y 1952, cuando fue finalmente aprobado por decreto. Sert y Wiener, socios de la firma Town Planning Associates con sede en Nueva York, venían realizando planos urbanos para diversas ciudades en Brasil y Perú.

Es en uno de los primeros viajes a Latinoamérica realizados por Sert, quien participaba de manera activa en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) y que había sido respaldado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, cuando se

llegó a concretar un primer contacto para colaborar con Le Corbusier, quien se encontraba en Bogotá haciendo de consultor para la realización de un plan regulador de la ciudad capital.

Sert y Wiener desarrollaron sus consultorías con una ciudad pequeña colombiana, luego siguieron con Medellín y continuaron con Cali, elaborando directrices generales de planificación urbana. En todos los planes se verifica la aplicación tanto de principios de la arquitectura moderna como de los conceptos y lineamientos definidos por los CIAM, especialmente los del celebrado en 1947 en Bridgwater, Inglaterra. Se aplican básicamente la diferenciación de las cuatro funciones del urbanismo: habitación, trabajo, recreación y circulación, y el uso de la unidad vecinal.

Las propuestas para la ciudad consideraban la canalización del río y la articulación de la ciudad en su entorno, el reordenamiento del centro y la construcción de un nuevo centro administrativo, que derivó en la creación del actual centro administrativo La Alpujarra, el control de los asentamientos que se localizaban en las laderas y la construcción de una zona deportiva, el estadio Atanasio Girardot, zona objeto de varios de los nuevos proyectos para la ciudad y sede de los Juegos Sudamericanos de 2010.

Muchos de los proyectos fueron ejecutados y otros quedarían apenas comenzados; el inesperado y alto crecimiento demográfico experimentado por la ciudad, durante el período entre 1950 y 1980, y la ausencia de una legislación urbanística nacional, hicieron que la propuesta del Plan Piloto no llegara a ser implementada. Sin embargo, el Plan será una referencia del urbanismo moderno aplicado a las ciudades latinoamericanas, además de constituirse en un modelo para la planificación y ordenamiento urbano de Medellín.

Hay que tener en cuenta que la ciudad de Medellín, como importante centro nacional industrial y de negocios, ya venía consolidándose en décadas anteriores a este Plan. La existencia de fábricas textiles y siderurgias estaban materializando el posicionamiento de la ciudad como centro manufacturero y generador de riqueza a escala nacional. También, el comercio, representado especialmente por la ex-

portación de oro y plata y, en menor medida, cuero, se desarrollaba principalmente con Gran Bretaña, Francia y Alemania.

La salida al río Magdalena, que desemboca en el Caribe y que fue el vínculo más importante de la época para el comercio internacional, se resolvió mediante la construcción del ferrocarril de Antioquia, entre 1874 y 1875. Con la llegada de este medio de transporte se potenciará, además, la exportación del café, haciendo su salida internacional mucho más fácil y reforzando la posición económica de Medellín y de la región. Más tarde, como consecuencia de guerras civiles, reveses económicos y la preponderancia del transporte por carretera, el ferrocarril perdería vitalidad y dejaría de funcionar en 1980.

Es precisamente el período posterior a la elaboración del Plan Piloto el que muestra los mayores niveles de crecimiento de la ciudad y el desorden de las áreas construidas y libres o naturales. La consolidación de Medellín como polo de empleo atrajo migraciones del campo a la ciudad que no habían sido previstas y que derivaron en asentamientos no planificados de crecimiento rápido. La ocupación de los bordes urbanos se materializa con la ocupación ilegal de las laderas que enmarcan el valle, en donde inicialmente se había originado la ciudad. La falta de políticas urbanas dirigidas a estos temas urgentes por parte del Estado dio origen, en las décadas siguientes, a lo que sería uno de los problemas sociales más profundos de Medellín: una marcada desigualdad y diferenciación social estrechamente vinculada con su estructura física; dos ciudades, una de primera categoría y formal en el valle, y otra de segunda categoría en los cerros colindantes.

Hacia finales de los años setenta, la crisis institucional, sumada a la corrupción asociada al narcotráfico en Colombia, fueron elementos que caracterizarían la decadencia de la ciudad de Medellín y de la calidad de vida de sus ciudadanos. Así, el aspecto más conocido de Medellín, y por el que se reconocería internacionalmente durante años, fue el estigma de la violencia debida a la guerrilla, las bandas y los líderes del narcotráfico.

Dichos grupos establecieron un dominio del territorio que se tradujo en un modelo de ciudad conflictiva e imposible para la apropiación

ciudadana. Los espacios y lugares centrales de ocio e intercambio social y cultural fueron excluidos para los ciudadanos, convirtiéndose en espacios símbolo de violencia y desgobierno. Los barrios informales, aislados en las laderas, fueron convirtiéndose en representaciones geográficas del conflicto de la ciudad.

El cambio para Medellín y varias ciudades colombianas comenzaría hacia finales de los años noventa; a lo largo de una década, se modifican las estructuras políticas. En Colombia, hasta ese momento, los alcaldes eran nombrados por los gobernadores y, solo en el caso de ciudades grandes, con la injerencia del presidente, hecho que generaba continuos cambios según conveniencias políticas, lo cual provocaba una falta de continuidad administrativa, y una elección poco democrática de los alcaldes.

La primera elección de alcaldes se realizará en 1988, por voto popular, y en 1991 se aprobará la nueva Constitución política, que fomentará la descentralización administrativa y una mayor autonomía de los municipios y mayor participación ciudadana.

Asimismo, se impulsó una iniciativa estatal, pero de implementación local, en 1990, con la creación de la Consejería Presidencial para Medellín y de su área metropolitana, un organismo dedicado al rescate social y cultural de la ciudad, de muy significativa actuación en la primera parte de esta década.

La ley 388 de 1997, finalmente, dará una nueva herramienta para la ordenación de las ciudades colombianas, obligando a los municipios a adoptar planes de ordenamiento territorial, abordando los aspectos ambientales, urbano y social.

Por otra parte, el modelo de transformación aplicado a Bogotá, por las administraciones de A. Mockus y E. Peñalosa entre los años 1995-2000, que le dieron a la ciudad un realce internacional, también tuvo influencia sobre las propuestas de Medellín.

En este sentido, el modelo holístico de renovación urbana de la ciudad de Bogotá ejerció una enorme influencia en los procesos de

transformación de Medellín. Como complemento fundamental, la fuerte presencia de la academia, desde las universidades locales, sumada a una élite de arquitectos apasionados, talentosos y vanguardistas, garantizó un ambiente altamente propicio para la generación del cambio.

El «urbanismo social» o el «modelo Medellín»

Las transformaciones urbanísticas recientes de Medellín han tomado como objetivo el reinventar la ciudad y su imagen, intentando superar tanto su realidad como su estigmatización, que fueron por mucho tiempo asociadas a un imaginario de violencia y horror.

A tal efecto, se planteó la decisión política de abordar dos lineamientos principales: la transformación y mejora de las condiciones de vida de la ciudad y sus habitantes, y la renovación de la imagen que proyectaría a Medellín como una nueva ciudad al mundo, modificando aquella más conocida y divulgada que se había formado justa o injustamente hacia el exterior.

La ciudad, a partir de nuevas administraciones desde el año 2004, se sometió a políticas de cambio en las que el marketing urbano, como imagen de ciudad, y las transformaciones o mejoras reales, se retroalimentaban.

Las bases de la transformación serían las provenientes de un pacto social implícito, que sienta sus bases en el Plan Estratégico de Medellín 1995 y el Plan para el Área Metropolitana 2015. Sin embargo, será el mandato del alcalde Sergio Fajardo, entre 2004 y 2007, el que llevará a ejecución la mayor cantidad de proyectos que en su conjunto tendrán repercusión local, nacional e internacional.

El liderazgo del alcalde Fajardo, impulsado bajo el lema «Del miedo a la esperanza», introdujo lo que se dio a conocer con el nombre de **urbanismo social**. Entre los principales pilares de dicho proceso, estarán los denominados **Proyectos Urbanos Integrales (PUI)**, estrategias de intervención física en los sectores informales de la ciudad que buscaban dar respuesta a la olvidada ciudad informal que había

venido creciendo y acumulando, desde muchos años atrás, problemáticas de desigualdad y exclusión.

El denominado **urbanismo social** es la esencia del modelo Medellín, propuesta formalizada para la Asamblea de la OEA y respaldada por esa organización mediante la creación de un observatorio para sistematizar y divulgar la experiencia de esta ciudad. El modelo consiste en el recetario, bastante convencional pero diligentemente ejecutado, de buen gobierno (planeación, orden fiscal, transparencia, participación y comunicación), con énfasis en la educación, la inclusión, la cultura, la convivencia, el emprendimiento y el urbanismo social.

Se implementaron, de manera decidida, transformaciones de tipo estructural que agruparon integralmente programas de educación, cultura y emprendimiento con el cambio de imagen de algunos de los barrios situados en las zonas más críticas de la ciudad. La estrategia que parte de una idea, «Medellín, la más educada», se centra en la transformación de las «comunidades» mediante el urbanismo social, definiendo los Proyectos Urbanos Integrales (PIU) como una de las herramientas estratégicas para el cambio. En este caso, se seleccionaron los territorios dotados del mejor conocimiento técnico y la mejor calidad en los diseños.

En las oficinas de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) de Medellín, una entidad descentralizada del municipio de Medellín que se había creado en 1993, se realizará la localización de los Proyectos Urbanos Estratégicos (PEU) definidos como prioritarios en el plan de desarrollo. Entre estos, se desarrollan los Parques Bibliotecas, los Colegios de Calidad, el Plan del Centro, el Plan del Poblado, los Proyectos del «Nuevo Norte» y los Proyectos Urbanos Integrales, entre otros. La EDU se somete a una transformación interna, conformando un equipo de trabajo especializado e interdisciplinario con dedicación exclusiva por cada uno de los Proyectos Urbanos Estratégicos. La entidad se convierte así en un instrumento clave, que planea y ejecuta los proyectos urbanos en territorios prioritarios, bajo la constante supervisión y seguimiento de la Secretaría Privada del Municipio, garantizando así un alto nivel de coordinación interinstitucional entre las distintas instancias públicas locales.

Imagen y plano del Proyecto Urbano Integral. Santo Domingo (PIU)



Fuente: Empresa de Desarrollo Urbano (EDU)

Un Proyecto Urbano Integral (PIU) es un instrumento de planeación e intervención física destinado para las zonas caracterizadas por altos índices de marginalidad, segregación, pobreza y violencia. De acuerdo con estos criterios, se escogió la comuna nororiental de Medellín como escenario ideal para la implementación del primer caso piloto. Por una parte, se trataba de un sector de la ciudad con los más bajos niveles de índice de calidad de vida (ICV) y de índice de desarrollo humano (IDH). Y por otra, en ese momento y en esa misma área, estaba a punto de inaugurarse un sistema de transporte de mediana capacidad, el Metrocable, que por teleférico conectaría la ciudad informal de la ladera con el metro elevado que recorre la ciudad.

El sistema de transporte por cable, con sus nuevas estaciones, fue la base esencial en la definición de la estrategia territorial. El PUI potenció la ubicación de las estaciones con el objetivo de complementar y ampliar el impacto generado por el Metrocable. Se implementó un proceso de consolidación barrial que permitiera estructurar y ordenar el territorio, además de mejorar su accesibilidad, a través de sinergias entre obras y proyectos de carácter público, como equipamientos comunitarios, parques, calles, paseos y puentes peatonales para conectar los barrios, entre otros. El PUI nororiental se enfocó en la dotación y mejoramiento de la infraestructura pública como motor de la transformación social, apuntándole a las áreas densamente pobladas que se formaron en los años cincuenta, en su mayoría a través de procesos de urbanización ilegal y de invasión.

El tamaño y la complejidad del área e intervención, con una población de más de ciento cincuenta mil habitantes concentrados en más de diez barrios, con condiciones topográficas y morfológicas muy complejas, exigió un análisis detallado del territorio. En el año 2004, se hizo la reconstrucción del proceso de evolución de la forma urbana de los barrios y el análisis de sus elementos estructurantes apoyados en la metodología del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona (LUB). Además, se sistematizaron los diferentes estudios y propuestas que se habían hecho en la ciudad, y se conformaron equipos técnicos procedentes de algunas universidades en las que se habían desarrollado investigaciones aplicadas para buscar soluciones para este tipo de territorios.

El dinamizador de los procesos de cambio fue el proyecto urbanístico, fomentando la inclusión y el desarrollo social como alternativa a la violencia y a la indiferencia que imperaron durante décadas en dicho sector. Es de este modo que los puentes de quebradas, por ejemplo, además de simples conectores peatonales, se volvieron integradores de comunidades hasta ese momento divididas por líneas fronterizas imaginarias e intransitables; también, la biblioteca España de Santo Domingo, debido a su ubicación estratégica y a sus programas educativos, se volvió el principal referente de la comunidad, así como el propulsor de un acercamiento al conocimiento y a la educación como alternativa a las armas.

Desde la fase de diagnóstico y planificación, hasta la fase de ejecución, se invitó a la comunidad a participar activamente en el proceso, acompañando a los equipos técnicos, a los trabajadores sociales y a los comunicadores en la realización de sus tareas. Debido a la extensión del territorio, se conformaron comités de escala barrial agrupados en las áreas de influencia de cada estación del Metrocable: Andalucía, Popular y Santo Domingo. Estos no estaban necesariamente ligados a las Juntas de Acción Comunitaria (JAC) para prevenir posibles influencias políticas y ampliar el nivel de participación. El resultado fue, por ejemplo, la conformación de los Talleres de Imaginarios, donde la comunidad participaba directamente en la definición y en el diseño de los proyectos. Los talleres tuvieron el mérito de fomentar el liderazgo, elevando el

espíritu de pertenencia y el nivel de compromiso de la comunidad hacia el barrio.

Además de los procesos de participación, se desarrollaron y coordinaron en el área, a través del equipo del PUI, numerosos programas y proyectos de orden social gestionados por la alcaldía, el sector público y civil, los cuales alcanzaron los 650.000 millones de pesos, que equivalen al 80 % del total de la inversión realizada en el sector. Entre otros, se mejoró la cobertura en servicios de educación primaria y secundaria, se promocionaron proyectos encaminados a proteger a la población vulnerable, se fomentaron programas de recreación, cultura y deporte para los más jóvenes, así como otros específicos para la formación ciudadana, para el uso del espacio público, el respeto de los derechos humanos, etc.

El PUI nororiental fue casi por completo financiado por parte de la Administración pública de la ciudad de Medellín. Los recursos, procedentes de los presupuestos anuales de las diferentes secretarías involucradas en el proyecto, alcanzaron durante los primeros cuatro años los 144.000 millones de pesos de inversión en la transformación física. Esta inversión permitió ejecutar un total de 125.000 m² de obras que incluyeron dieciocho parques públicos de diferente jerarquía (zonal, barrial y vecinal), la adecuación de calles de carácter peatonal y vehicular, y la construcción de numerosos equipamientos públicos, como el parque Biblioteca España, el colegio Santo Domingo, la unidad deportiva Granizal y el Centro de Desarrollo Empresarial Zonal (CEDEZO). Para la ejecución de estas obras se contrató mano de obra local, la cual sumó más de 2.300 personas empleadas durante los cuatro años de duración del proyecto (2010).

La construcción y el mejoramiento del hábitat en estos territorios con bajos niveles de consolidación fueron, también, parte integral de la política de urbanismo social. Como complemento de las acciones del PUI nororiental enfocadas a transformar y completar los equipamientos y el espacio público de los barrios, se identificó el Proyecto Piloto de Consolidación Habitacional en la quebrada Juan Bobo, como el primer modelo de actuación urbanística en «ecosistemas urbanos invadidos».

Por estos se entienden todos aquellos sistemas naturales, como cerros y quebradas, que han sido ocupados de forma invasiva por asentamientos con un alto nivel de precariedad y que, debido a su ubicación, generan condiciones de alto riesgo para sus habitantes.

Por lo general, estos territorios han sido identificados por el POT como áreas de reubicación; no obstante, la magnitud del fenómeno hace poco viable dicha política: la escasez de suelo urbanizable, así como su alto valor de mercado, evidencian la imposibilidad de suplir a la demanda de vivienda nueva que generaría la reubicación masiva de estas áreas. Bajo estas premisas, con el objetivo de viabilizar un modelo de actuación más sostenible desde una perspectiva social y físico-ambiental, y con el convencimiento técnico de que algunas de estas zonas se podrían consolidar en condiciones adecuadas y sin riesgo, se identificó el primer proyecto piloto en el entorno de la quebrada Juan Bobo.

Imagen y plano de la actuación quebrada Juan Bobo



Fuente: Empresa de Desarrollo Urbano (EDU)

Se construyeron más de diez pequeños edificios receptores de las familias reubicadas, se mejoraron las viviendas bien localizadas y con un aceptable nivel de consolidación, y se repusieron en sitio algunas viviendas que permitieron conformar una trama más regular. Paralelamente, se implementaron obras de contención para mitigar el riesgo de deslizamientos, y se dotó el territorio con redes de servicios públicos, lo cual implicó el saneamiento de la quebrada. También se construyeron senderos, puentes y espacios públicos para dignificar el entorno y mejorar su precaria accesibilidad, y se adecuaron zonas de protección para la preservación del manto vegetal existente.

Al tratarse de una intervención con un fuerte componente habitacional, con más de trescientos hogares afectados, fue determinante el acercamiento a la comunidad. Para ello, entre otras iniciativas, se conformaron comités de área para facilitar los canales de comunicación y fortalecer el liderazgo de sus miembros, se estipularon pactos y acuerdos entre el Estado y la comunidad para construir confianza y credibilidad recíprocas, y se involucró a las familias en la fase de ejecución del proyecto a través de prácticas de autoconstrucción.

El resultado final fue la recuperación integral de la quebrada y la dignificación de un sector muy deteriorado localizado en el área de intervención del PUI nororiental. El proyecto tuvo un costo aproximado de 8.000 millones de pesos, y a pesar de lo acotado de la intervención, permitió definir un modelo para recuperar ecosistemas urbanos invadidos, donde el reconocimiento del derecho a la permanencia como alternativa a la erradicación se volvió el factor determinante de la intervención.

Desde el punto de vista general –y salvando excepciones–, podemos anotar que en las ciudades latinoamericanas se viene produciendo una desaceleración en los procesos de urbanización y un menor crecimiento de asentamientos informales; y que también, en algunos casos, se vienen realizando estrategias urbanísticas más o menos exitosas con cierta repercusión. Los territorios urbanos que aún representan modos de vida precaria, en términos físicos y sociales, y también una necesidad de vivienda digna, siguen estando muy presentes. Las políticas urbanas, con el objetivo de mejorar las condiciones de los barrios informales, son aún una línea de trabajo por impulsar y continuar; en suma, el mejoramiento barrial sigue siendo uno de los principales instrumentos para combatir la desigualdad urbana y garantizar el derecho a la ciudad.

3.3. Sobre el modelo de urbanismo social de Medellín y perspectivas de futuro

Los programas y proyectos desarrollados en Medellín, como el PUI y Juan Bobo, permiten ejemplificar algunas intervenciones que pueden

catalogarse como exitosas, aunque esta condición tenga que ser observada y revisada en el tiempo. La innovación en las propuestas urbanísticas y la voluntad política han permitido llevar a cabo cambios visibles importantes en la ciudad. Una evaluación más exhaustiva, y con una justa distancia crítica, demuestra no solo los resultados obtenidos por las transformaciones planteadas, sino también las sinergias que han hecho que en Medellín se haya motivado a la sociedad en general a participar de manera más activa en los cambios de la ciudad.

Hoy por hoy, América Latina es la región más urbanizada del mundo en desarrollo. Tras un siglo de urbanización y expansión demográfica explosivas, se están configurando nuevas tendencias urbanas que plantean nuevos retos para el desarrollo urbano. Los índices de natalidad han disminuido y, en varios países, se ha presentado una transición demográfica que ya ha tenido una repercusión considerable en la urbanización.

Por otra parte, la creciente globalización de la economía internacional ha empezado a introducir cambios importantes en las estructuras espaciales de la producción. La descentralización de la industria, los cambios tecnológicos y la creciente orientación hacia el comercio mundial han contribuido a una geografía cambiante de la industria y también del empleo.

En general, las reformas introducidas por las políticas neoliberales y los cambios macroeconómicos han tenido también una importante repercusión en el conjunto de la región. La crisis mundial y los ajustes han acarreado reducciones en los servicios públicos, privatizaciones de empresas administradas por el Estado, disminución de las nuevas posibilidades de empleo y descenso de los salarios reales. Las duras políticas de estabilización aplicadas para hacer frente a la crisis económica y a la deuda externa han originado descensos considerables de los indicadores macroeconómicos nacionales.

Todo este conjunto de transformaciones han afectado de manera diferente a los distintos países, dado que se hallan en diversas fases de desarrollo político-económico y urbano, a la vez que varía también su grado de dependencia respecto de la economía internacional.

4. Colofón

Frente a la pregunta planteada, esta es, ¿puede el planeamiento urbano renovarse para tender a hacer ciudades más justas y eficientes?, hemos podido ver que el hecho de aproximarnos a distintas realidades urbanas ha sido una oportunidad para observar y analizar diversos enfoques y estrategias, lo cual ha servido para establecer criterios que ejemplifican posibles vías para promover ciudades más sostenibles. Como hemos visto en los tres casos aquí abordados, Copenhague, Barcelona y Medellín, se trata de ejemplos que no son ni infalibles ni atemporales, pues atienden a condiciones, momentos y procesos específicos, condiciones dinámicas y cambiantes características que corresponden a cualquier asentamiento humano que interactúe con su entorno. Por lo tanto, hay que observarlos de manera crítica, valorando que en su conjunto enriquecen la experiencia y el espesor cultural de la disciplina urbanística.

Se ha hablado de modelos, de distintas formas de hacer, con semejanzas o convergencias en algunos conceptos teóricos: centralidad, territorialidad, participación, etc., y a la vez con temas comunes prioritarios: espacio público, movilidad, medioambiente. Es destacable también el papel de la política en los cambios propuestos para las ciudades, pues la confluencia entre voluntad política y capacidad técnica ha garantizado la consistencia de las propuestas y la consolidación de los proyectos.

Copenhague, modelo de ciudad verde,¹ Barcelona, modelo de ciudad que ha sido y que hoy se transforma,² Medellín, modelo de

1 Para ver más sobre Copenhague: «La revolución verde de Copenhague»; «Urban Planning in Copenhagen – Towards a Sustainable Future», por Anne Skovbro; «Copenhagen Climate Plan»; «Copenhaguen European Green City. Cities for Life 2014».

2 Para ver más sobre Barcelona: «Luces y sombras del urbanismo en Barcelona», por Jordi Borja; «El modelo Barcelona», por Josep M.^a Montaner; «El model Barcelona», Diàlogos Año Cerdà.

urbanismo social,³ son mensajes de cambio que deben impulsarse, materializarse, revisarse y renovarse.

Las sociedades que adoptan para sus ciudades un planeamiento urbano más eficiente están mejor preparadas para reducir la desigualdad espacial y promover una prosperidad compartida socialmente. Una renovación del planeamiento viene acompañada de un sistema nuevo de valores, instituciones más eficaces, leyes, instrumentos y reglamentos adecuados, ideas y soluciones urbanas innovadoras y sostenibles, y una participación activa de la sociedad en los asuntos públicos. Para esto es necesario un sistema democrático real que garantice la legitimidad política y la adhesión al sistema de derecho. De la misma manera que es necesario restaurar la confianza ciudadana en la política, en el gobierno, es necesario renovar el planeamiento urbano en los enfoques, métodos, instrumentos y toma de decisiones, y articular su función con las diferentes dimensiones del desarrollo compartido, y dotarla de recursos.

Los métodos e instrumentos del planeamiento urbano pueden dar respuesta a los principales desafíos de la urbanización actual, como son la expansión, la fragmentación y segregación urbana, la contaminación, la congestión, la desigualdad y la pobreza. Con un planeamiento urbano más eficiente, se puede construir una ciudad menos excluyente y un espacio más integrador. Para ello se requieren estrategias y planes especiales que favorezcan los usos mixtos del suelo, una buena conectividad, la dotación de bienes públicos y una forma urbana más compacta. Esto permitiría un uso más eficiente del suelo que limite la segregación y la especialización funcional del espacio. El planeamiento urbano puede promover una sociedad socialmente heterogénea, cohesionada e interactiva socialmente.

Frente al pesimismo y la negación del urbanismo, existen claras posibilidades para que, desde su renovación, aún pueda considerarse

3 Para ver más sobre Medellín: «Informalidad y urbanismo social en Medellín», por Alejandro Echeverri y Francesco M. Orsini; «Del miedo a la esperanza», por Sergio Fajardo (conferencia en el TEC de Monterrey, México); «Medellín, transformación de una ciudad - urbanismo social».

como un instrumento político y técnico válido para construir una ciudad más justa y eficiente.

Instrumentos para hacer ciudad

**¿Es posible hacer ciudad
institucionalizando
las prácticas propias del
urbanismo alternativo?**

Estudio de caso: La experiencia del Pla BUITS del Ayuntamiento de Barcelona

Pere Picorelli

El largo ciclo económico de recesión mundial iniciado en el año 2008 ha puesto al sector público de muchos países europeos bajo un nivel de restricción presupuestaria sin precedentes, al tiempo que se debía hacer frente a los mayores retos provocados por una creciente desigualdad social desde la Segunda Guerra Mundial. En el ámbito de la política urbana, el desafío impuesto por esta ecuación se ha resuelto con una drástica restricción en los proyectos públicos de dotación de infraestructura urbana.

Muchos gobiernos locales se han visto obligados a recurrir a nuevas fórmulas para responder a la inercia de producción de ciudad, en especial en lo relativo a la transformación de espacios y dotación de equipamientos. Por un lado, han priorizado de un modo drástico aquellos pocos proyectos que, desde su perspectiva ideológica, merecían el uso de los recursos limitados y, en segundo lugar, optando por formas de acción pública que minimizaran los costes para el sector público –a través del concurso de otros agentes– y obtuvieran resultados visibles.

En este contexto restrictivo de inversión y de «creatividad institucional», han surgido diversas iniciativas públicas de gestión urbana orientadas a la reconversión en política pública de un proceso nacido en los márgenes del urbanismo, más propio de las formas del «activismo urbano»: la reutilización de suelo por movimientos alternativos y cívicos.¹

1 Ved DPR-Barcelona. *Urbanismo emergente o Tactical Urbanism, la ciudad viva*. [En línea]. [Fecha de consulta: 15 de abril de 2013].

Las dinámicas de ocupación y autogestión de solares y edificios ya venían experimentando un auge significativo desde comienzos de siglo. Este proceso se había acelerado con el desarrollo del periodo de recesión desde el año 2008. Múltiples experiencias han surgido en España explotando las oportunidades de los cambios tecnológicos para plantear procesos colaborativos, que lanzan el desarrollo en red de las propuestas para espacios locales pero replicando modelos, procesos e instrumentos ya testados en otros contextos urbanos.² Estos procesos se sustentan tanto en la implicación de técnicos multidisciplinares que los dotan de herramientas y conocimiento³ como de los movimientos sociales alternativos que, surgidos de la propia crisis (15M), les dan un enfoque orientado a la acción.

De este modo, ciudades tanto en el extranjero –Filadelfia, São Paulo⁴ y Berlín⁵– como españolas, como Zaragoza, Valencia y Barcelona, han impulsado iniciativas que han tratado de encauzar, dentro de los planes de gobierno para la mejora y renovación urbana, el nuevo urbanismo alternativo de raíz cívica, asociativa e innovador. Esto se ha hecho a través del impulso de programas de fomento de la utilización temporal de suelos públicos urbanos (solares ociosos cuyos proyectos urbanísticos no son financiados a medio plazo) a través de la participación de movimientos asociativos, entidades del tercer sector, fundaciones y/o empresas sin ánimo de lucro.

2 Ved *Todo Por la Praxis. Guía para la activación de solares urbanos autogestionados*. [En línea]. [Fecha de consulta: 13 de mayo de 2013].

Bellet Sanfeliu, Carmen. «La activación de solares urbanos: de práctica alternativa a objeto de programas municipales». *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona.

3 Arias, A.; Martí, M. *Advocacy Planning – Urbanismo al servicio de la justicia social. La Trama Urbana*. [En línea]. [Fecha de consulta: 2 de mayo de 2013].

4 Freire, J. «Vacíos urbanos: problema o oportunidad». *Nómada*. [En línea]. [Fecha de consulta: junio de 2008].

5 LaFond, M. *eXperimentcity cultivating sustainable development in Berlin's Freiräume en Insurgent Public Space: Guerrilla Urbanism and the Remaking of Contemporary urbanism*, editado por Hou, J. 2010 Routledge.

1. El caso de estudio: El Pla BUITS

El Pla BUITS⁶ es un programa de intervención en el tejido urbano impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona que busca la reactivación de solares desocupados, o en uso marginal, a través del impulso de actuaciones temporales lideradas y ejecutadas por entidades del tercer sector o sin ánimo de lucro con la voluntad explícita de promover la regeneración urbana.



Este programa fue impulsado en abril de 2012 por el gobierno municipal de Convergència i Unió, partido de ideología liberal/conservadora, liderado por el alcalde Xavier Trias, para un periodo de tres años. La primera convocatoria propuso la dinamización de diecinueve solares, todos ellos de titularidad municipal. Estos fueron previamente seleccionados por el Ayuntamiento de Barcelona para ser cedidos por un periodo definido y por el cual se invitaba a que asociaciones, entidades o empresas sin ánimo de lucro que quisieran promover un uso específico presentaran su propuesta. El Ayuntamiento, finalmente, seleccionó un conjunto de iniciativas que se han materializado en doce de los solares en doce de los solares inicialmente previstos, cubriendo un espacio total de 8.954 m².

En abril de 2015, al final del mandato, el gobierno de Trias inició el proceso para una segunda convocatoria de proyectos acogidos al Pla BUITS. Esta iniciativa fue recogida por el nuevo consistorio, lidera-

6 El nombre del plan, «Buits», tiene un sencillo doble significado en catalán. Por un lado la palabra significa *vacíos* y por otro, se corresponde con las iniciales del nombre completo del plan en catalán: «Buits Urbans amb Implicació Territorial i Social».

do por la alcaldesa Ada Colau, del grupo progresista Barcelona en Comú, dando continuidad al programa de dinamización de solares con una propuesta de once nuevas ubicaciones, con un suelo total de 16.409 m² y para un periodo de un año prorrogable hasta cuatro años. En febrero de 2016 están pendientes de adjudicación las propuestas.⁷

El plan impulsado por el ayuntamiento de Barcelona coincide con actuaciones similares por administraciones locales, tanto en España como en otros países, que institucionalizan una línea de actuación del activismo social alternativo. La iniciativa de Barcelona recoge experiencias previas similares de otras ciudades como Zaragoza⁸ o Lérida.

1.1. Características del Pla BUIITS

El programa impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona tiene por objetivo el desarrollo de usos y actividades de interés público, carácter provisional en terrenos en desuso de la ciudad de Barcelona para promover la implicación de la sociedad civil en la regeneración y dinamización del tejido urbano. Las características específicas que lo definen son las siguientes.

Regulación

A diferencia de las experiencias genuinamente surgidas de movimientos cívicos o alternativos sin el apoyo específico de las instituciones, los solares y las iniciativas acogidas al programa del Pla BUIITS tienen un marco regulatorio preciso y claro, recogido en unas bases y documentos legales que regulan el programa.

7 Las bases de la convocatoria de octubre de 2015 se pueden consultar en: <https://bop.diba.cat/scripts/ftpisa.aspx?fnew?bop2015&04/022015011084.pdf&1>

8 Ved «LAS PROHIBICIONES CREATIVAS. Pequeñas transgresiones cotidianas del espacio público».

El proceso de institucionalización rompe la dinámica libre y fluida propia de las ocupaciones de solares surgidas de forma espontánea. La necesidad de cumplir con el marco regulativo y administrativo general propio de la acción institucional, como el específico recogido en las bases del programa, condiciona tanto el tipo de propuestas que se plantean como los agentes (asociaciones, empresas sociales, colectivos, etc.) que las impulsan. Los movimientos alternativos y sus dinámicas chocan con el propio concepto de institucionalización del plan. De este modo, se aprecia que únicamente dos de las iniciativas incluidas en el Pla BUIITS de Barcelona encajan con el perfil habitual de las actuaciones surgidas de movimientos cívicos alternativos: el movimiento preexistente de reivindicación y ocupación del Espai Germanetes-Recreant Cruïlles, y la iniciativa de bioconstrucción de BioBui(L)t-Txema.

Competitividad

Otro de los elementos distintivos del programa es la competencia entre las propuestas presentadas. Al tratarse de un proyecto al amparo del marco de la Administración pública, y ante el hecho de que esta debe garantizar el principio de igualdad de acceso y pública concurrencia, la selección de proyectos se realiza a través de una concurrencia abierta. En ella todos los agentes que puedan estar interesados deben presentar una propuesta en la que se expliciten los detalles de su iniciativa. Así, deben formular una «candidatura» de proyecto donde se explicita la entidad o grupo solicitante, bagaje de la misma y sistema de financiación. Aparte, respecto del proyecto que van a impulsar en el solar, deben justificar: el interés social o territorial, los objetivos generales y específicos, el colectivo que va a ser usuario o beneficiario de la iniciativa, la metodología, la cooperación con otras entidades, así como también un plan y calendario de actividades.

La selección de los proyectos se hace de forma competitiva a partir de una puntuación cualitativa que atiende por igual a los siguientes criterios: implicación del entorno de la entidad que propone; autosuficiencia del proyecto; sostenibilidad ambiental, mayor impacto y rendimiento social; creatividad, innovación y calidad formal de las propuestas.

Formalización y temporalidad

El proceso administrativo de un proyecto impulsado por el sector público requiere necesariamente de una regulación y de un procedimiento. Por tanto su resultado se incardina dentro de un marco predecible. Por esta razón, el programa establece un procedimiento de formalización del acuerdo de cesión de uso temporal. Se trata de un documento formal que regula las condiciones de cesión, las entidades que gestionarán el solar, así como también las actividades que se van a desarrollar en él.

El documento explicita uno de los elementos clave para la incorporación del sector público en el proceso: la temporalidad. El plan prevé acuerdos por un año, extensibles año a año por un máximo de tres. La propia naturaleza del acuerdo en el que una de las partes es una administración, para la cesión de un inmueble público (el solar), requiere que el acuerdo sea con un plazo finito. Sin embargo, la decisión de la temporalidad expresamente corta, tres o cuatro años, frente a compromisos a más medio o largo plazo, es para evitar la conflictividad respecto del compromiso del potencial urbanístico de los propios solares. Esta perspectiva homogénea del programa choca con la propia heterogeneidad de los emplazamientos. La presión para desarrollar equipamientos en éstos no es la misma para todos los solares implicados en el plan, ya que buena parte de ellos se sitúan en posiciones de carácter periférico de la ciudad, donde compromisos de mayor recorrido temporal podrían atraer proyectos de mayor envergadura e impacto social.

Los agentes

El Ayuntamiento de Barcelona, en el marco del Pla BUIITS, toma una perspectiva subsidiaria respecto de la iniciativa de proyectos y su ejecución. Replicando la lógica de los movimientos de ocupación preexistentes, deja que sean éstos los que se organicen, definan un proyecto concreto, unos objetivos y unas actuaciones a desarrollar.

De este modo, el Plan de usos temporales cede el protagonismo a asociaciones, grupos cívicos, fundaciones, empresas sin ánimo de

lucro y cooperativas. Esta diversidad de agentes es la que debe proponer, ejecutar y financiar las actuaciones. En este sentido, el papel municipal es meramente de instigador y observador, reservándose la capacidad de intervenir en aquellos casos en que se juzgue que el desarrollo del plan de actividades de un solar no coincide con el inicialmente propuesto y no se ajusta a los objetivos específicos del plan.

Las entidades solicitantes que se proponen para el uso de los solares deben ser públicas o privadas, sin ánimo de lucro y estar legalmente constituidas. El marco regulador de la relación con la Administración es el mismo de la Ley de contratos del sector público, por tanto, todas las entidades deben cumplir con los requisitos para contratar.

Usos admitidos

La normativa que regula el Pla BUIITS, actualmente, acota las tipologías de actividades a desarrollar en los solares indicando, en primer lugar, que deberán tener carácter de interés público o de utilidad social. Además, restringe que deben estar ligadas a alguna, o varias, de las siguientes tipologías de uso:

- Educativo
- Deportivo
- Lúdico o recreativo
- Cultural o artístico
- Ambiental o paisajístico
- Social o comunitario
- Otros análogos

Asimismo, la normativa también excluye expresamente aquellos aspectos vinculados a estos usos que tengan un marcado carácter comercial o lucrativo, en especial los vinculados a aparcamiento, lavado de coches y hostelería. Solo es tolerada una actividad comercial cuando esta sea parcial, secundaria al uso principal y su objetivo sea la contribución al sostenimiento y dinamización de la actividad principal sin interés económico.

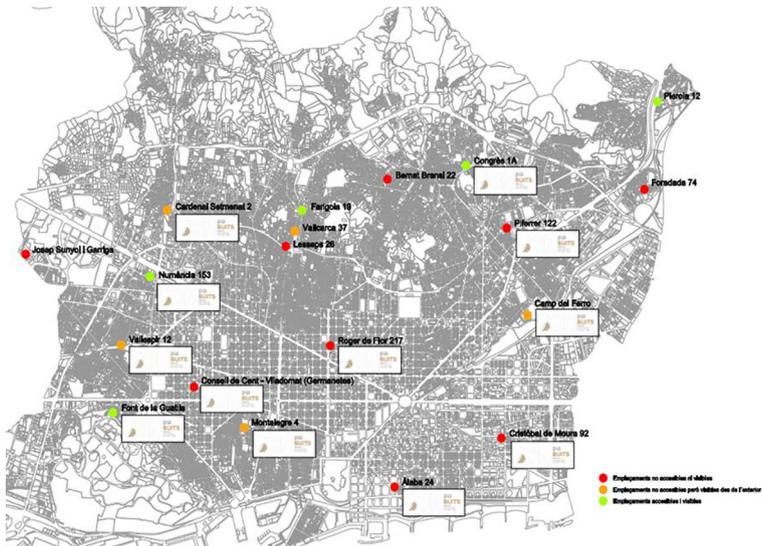
1.2. Balance convocatoria 2012

La primera convocatoria supuso la presentación, en mayo de 2012, de una propuesta de diecinueve emplazamientos de propiedad del Ayuntamiento de Barcelona respecto de los cuales se abrió una convocatoria. La voluntad municipal era plantear, al menos, dos emplazamientos en cada uno de los distritos de la ciudad, de modo que existiera un cierto equilibrio territorial.

Se presentaron un total de cuarenta y dos propuestas que fueron evaluadas por una comisión municipal, formada por expertos en urbanismo y participación ciudadana, así como representantes de los distritos, a partir de los siguientes criterios:

- Carácter efímero y provisional de las propuestas. Que los usos supusieran una ocupación temporal del espacio desmontable y que la propuesta funcional lo explicitara.
- Promoción de la implicación social del tejido del entorno con una asunción de responsabilidad respecto de los usos y actividades a partir de la autosuficiencia.
- Gran impacto y rendimiento social. Que las actividades sirvieran a un colectivo lo más amplio y diverso, al tiempo que incidieran en la regeneración del espacio y su vertebración con el entorno.

El resultado del proceso de convocatoria y selección fue desigual, puesto que se aceptaron un total de quince propuestas, quedando cuatro de los diecinueve emplazamientos iniciales sin ninguna propuesta aceptada. De los emplazamientos seleccionados en la resolución de la convocatoria, se desarrollaron finalmente solo doce de las propuestas. La distribución territorial, finalmente, resulta algo irregular. Mientras que en el distrito de Gràcia no hay ningún proyecto para el ciclo 2013-2016, los distritos de Ciutat Vella, Horta-Guinardó, Sant Andreu, Nou Barris, Sarrià-Sant Gervasi y Les Corts han contado con un único proyecto, finalmente los demás distritos –Sant Martí, Eixample– han contado con dos iniciativas en cada uno.



1.3. Resultados

El Pla BUIITS, en su primera convocatoria de 2012, ha supuesto el desarrollo de los doce proyectos recién mencionados. Las actuaciones que seguirán vigentes hasta otoño de 2016 son las siguientes:

Espai Gardenyes

- **Superficie solar:** 885 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento del terreno para la implantación de un huerto.

Actuación gestionada por la Asociación Cultural Casa Orlandai, en colaboración con otras cuatro entidades cívicas del distrito de Sarrià.

El proyecto ha consistido en el desarrollo de un huerto urbano en torno al cual se producen actividades vinculadas a la agricultura urbana y la bioconstrucción. El espacio pretende actuar como foco de encuentro entre los vecinos, poniendo a su disposición un espacio abierto comunitario –un ágora en los huertos– donde las asociaciones colaboradoras desarrollen parte de su programa de actividades.



Fuente: © Recreantcurilles.wordpress.com

Bicipark - Numancia

- **Superficie solar:** 1.849 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento de un espacio de módulos prefabricados destinado a taller y almacén, y de un espacio cerrado con vallado con mobiliario urbano para el aparcamiento de bicicletas. Construcción de un vallado perimetral.



Fuente: © Bicipark.org

Actuación gestionada por la fundación privada Formació i Treball, en colaboración con la Fundació la Caixa.

Consiste en un espacio de promoción de la movilidad sostenible a través del fomento del uso de la bicicleta en el barrio y la ciudad, favoreciendo la inserción socio-laboral de jóvenes en riesgo de exclusión social.

El solar comprende una zona destinada al servicio de aparcamiento de bicicletas vigilado, complementado por un taller de reparaciones de bicicletas que, a la vez, ofrece un espacio para la autoreparación. Se ofrece un servicio de alquiler de bicicletas en el mismo Bicipark y, desde él, se organizan paseos guiados en bicicleta por la ciudad.

El Portal de Sants

- **Superficie:** 412 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento, asfaltado del espacio y vallado perimetral permeable.



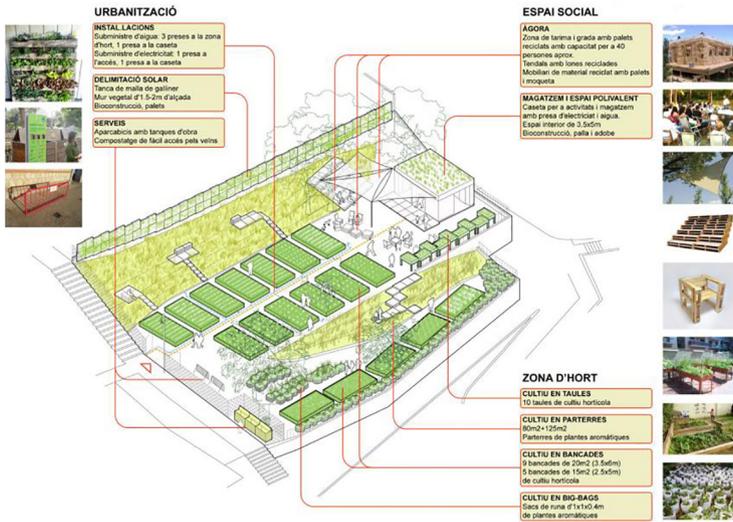
Fuente: © elportaldeSants

Proyecto impulsado y gestionado por la Asociación de Vecinos de la calle Joan Güell i Rodalies.

El objetivo es la creación de un espacio que atraiga actividades sociales, comerciales, lúdicas y culturales. Un espacio que actúe como foco de atracción para todo tipo de iniciativas impulsadas por personas, entidades y grupos presentes en el barrio. En este espacio, se han desarrollado actividades de comercio de intercambio (mercadillo de proximidad), de promoción cultural y celebraciones lúdicas barriales.

L'Illa dels 3 Horts

- **Superficie:** 783 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento de nueve parcelas de cultivo y de un espacio para talleres.



Fuente: © TARPUNA SCCL

Proyecto impulsado por TARPUNA SCCL (cooperativa de iniciativas sostenibles), desarrolladora de huertos sociales que permiten dar nuevo uso a solares y fincas para la formación, capacitación y empleo de personas en riesgo de exclusión. Este proyecto cuenta con el apoyo de una veintena de actores del barrio: asociaciones de vecinos, entidades cívicas, fundaciones, pequeñas empresas y centros educativos.

El proyecto tiene dos iniciativas básicas. En primer lugar, impulsar la implantación de un huerto urbano que permita el acceso a la actividad agrícola desde una perspectiva social y comunitaria que pueda ayudar a la integración de personas en riesgo de exclusión social, a la participación de gente mayor y escolares. En segundo lugar, la creación de una «plaza» donde se puedan desarrollar actividades lúdicas, culturales y educativas, abierta a todas las entidades del barrio que quieran darle uso.

Espai Germanentes - Recreant Cruïlles

- **Superficie:** 585 m²
- **Actuación física:** la propuesta ha supuesto la división en cinco áreas de tratamiento diferente de cinco espacios: huerto urbano, aula (espacio cubierto con una estructura ligera semiesférica), espacio polivalente, espacio de encuentro y espacio deportivo (ròcódromo).



Fuente: © Recreantcurilles.wordpress.com

Espacio de autogestión vecinal fuertemente vinculado al proceso reivindicativo del barrio (el solar del convento de las Germanetes dels Pobres ha sido objeto de reivindicación vecinal desde 2006, re-

clamando la implantación de servicios públicos para el barrio: una residencia y centro de día para mayores, pisos tutelados, vivienda pública para jóvenes, un instituto público y una guardería pública). Recreant Cruïlles impulsó la ocupación del solar antes de la constitución del Pla BUIITS y ha continuado con la gestión de un espacio de dinamización social del barrio y con la promoción del espacio público por parte de las personas.

Can Roger⁹

- **Superficie:** 1.776 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento del terreno para la implantación de un huerto y la construcción de un edificio temporal de madera como espacio polivalente.



Fuente: © Associació Can Roger

Can Roger es una iniciativa surgida de entidades vecinales del barrio de Sagrada Família que, ante la situación económica y social, planteaba ser un espacio de encuentro y participativo surgido de la respon-

⁹ <https://www.facebook.com/associaciocanroger/>

sabilidad de entidades, empresas y ciudadanos a título individual. La iniciativa toma forma en tres elementos: un huerto urbano de unos 300 m² y la construcción de un edificio temporal destinado a uso polivalente. En este espacio hay un servicio diario de comedor social, que ofrece hasta cien comidas diarias, y a la vez es un espacio de expresión artística y cultural donde se realizan actividades culturales, lúdicas, etc.

El proyecto lo lidera la Asociación Can Roger, que aglutina entidades como la Asociación de Vecinos y Vecinas del Barrio de Sagrada Familia, la Asociación Refarm The City, la iniciativa comunitaria de intercambio de tiempo Banc del Temps Sagrada Familia, la Asociación Cultural Difusor, la Fundació Claror –gestora de espacios deportivos–, la Iglesia Bíblica Ebenezer y las parroquias de Sagrada Familia y Sant Ignasi de Lloïola, con el apoyo financiero de la Fundació la Caixa, Lacer y Càritas.

BioBui(L)t-Txema

- **Superficie:** 141 m²
- **Actuación física:** edificio construido con materiales naturales reciclados, compostables y/o reutilizables, de poco más de 90 m², respetando el acceso a través del solar a la iglesia vecina.



Fuente: © Caseta de palla

El proyecto pretende la creación de un centro de formación y divulgación de experiencias y buenas prácticas de autogestión de espacios públicos. Las actividades formativas y divulgativas se realizan tanto en el espacio interior como exterior del edificio y son gestionadas por las entidades impulsoras del proyecto.

El proyecto lo gestiona BAM (Bioarquitectura Mediterrània), una asociación que vincula a doscientas cincuenta personas. Se ha desarrollado con el apoyo de cincuenta empresas o entidades, y la construcción se ha financiado a través de *crowdfunding*.

ConnectHORT Espacio polivalente¹⁰

- **Superficie:** 1.098 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento del espacio de huerto.



Fuente: © ConnectHORT

ConnectHORT se define como un espacio de confluencia de los vecinos de Poble Nou, organizaciones y ciudadanos. Se desarrolla en torno a un huerto permacultural donde se promueven las conexiones entre las personas desarrollando la sostenibilidad. Pretende impulsar la conciencia medioambiental y fomentar la convivencia vecinal promoviendo talleres de difusión y formación, actividades lúdicas abiertas a todo el vecindario.

Es un proyecto gestionado por la Asociación de Vecinos de Poble Nou, en colaboración con las entidades ESPAlsatge y Re-Cooperar.

10 <https://www.facebook.com/ConnectHORT-332671503526288/?fref=ts>

Hort Aspanias

- **Superficie:** 133 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento del espacio de huerto.



Fuente: Aspanias

Se trata de una actuación educativa y terapéutica destinada al acondicionamiento y mantenimiento de un huerto urbano por parte de un grupo de personas con discapacidad intelectual o con trastornos del desarrollo. Es un espacio social destinado a la formación de personas con esta discapacidad, con el apoyo de profesionales del desarrollo social y el concurso de voluntarios.

La actuación la gestiona la ONG Aspanias, dedicada a la mejora de las condiciones de vida de las personas con diversidad funcional y de sus familias.

La Ferroviària

- **Superficie:** 517 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento del espacio de huerto/jardín.



Fuente: © Hort Camp de Ferro

Iniciativa impulsada por la Asociación de Vecinos de La Sagrera y gestionada por la Biblioteca La Sagrera-Marina Clotet y el CRAE Sant Andreu. Su objetivo es la implantación de un huerto/jardín urbano donde interactúen dos generaciones de vecinos del solar: por un lado, los residentes del Centro de Día de Mayores de La Sagrera y, por el otro, los jóvenes del centro educativo CRAE Sant Andreu.

Porta'm a l'Hort

- **Superficie:** 452 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento del espacio de huerto.



Fuente: © Porta'm a l'Hort

Iniciativa impulsada y gestionada por la Asociación de Vecinos de Porta y con la colaboración de entidades como Transforma Porta! Casal de Joves, ATSE, ASIA, Asociación 500x20, APERDIS, ASENDI, Porta Cultural, Grow in Pallet y del Centro Cívico Can Verdaguer.

Se define como un espacio agrícola urbano, socioeducativo y terapéutico, vertebrador de la vida del barrio de Porta. En él se cultivan plantas alimentarias, medicinales y autóctonas para potenciar el ocio, la jardinería, la socialización y la agricultura.

Proyecto Verd

- **Superficie:** 323 m²
- **Actuación física:** acondicionamiento del espacio de huerto.



Fuente: © Ajuntament de Barcelona

Proyecto Verd es un espacio destinado a la puesta en funcionamiento de un huerto ecológico urbano que contribuye a las acciones ambientales de Barcelona en el marco de la Agenda 21. Está impulsado por la parroquia de Sant Joan d'Horta y cuenta con la colaboración de El CALIU-Espacio de acogida, las parroquias de Sant Marcel, Sant Antoni de Padua, Santa Teresa y Mare de Déu del Mont Carmel, el Arciprestado de Horta y de ROADA Proyectos educativos ambientales.

2. Conclusiones

El conjunto de proyectos y su desarrollo, durante la primera ronda del Pla BUIITS 2013-2016, deja espacio para un conjunto de reflexiones críticas centradas en aspectos ideológicos, estratégicos y operativos.

2.1. Aspectos operativos

Inicialmente, el proyecto partía de la voluntad de una distribución territorial homogénea por los diez distritos de la ciudad. La concreción final ha tendido a una distribución territorial desigual, con un claro predominio de los solares en zonas periféricas de la ciudad. Esto, probablemente, se debe a la menor disponibilidad de solares municipales en las zonas centrales de la ciudad, o bien a una menor predisposición a ceder espacios para usos cívicos en ámbitos centrales de la ciudad, donde se produce una mayor presión para el desarrollo del planeamiento previsto en los solares.

Como se ha expuesto anteriormente, el marco regulatorio del plan acotaba de forma precisa los usos admitidos en los solares y, por tanto, las propuestas debían adaptarse a este marco. Resulta destacable el nivel de concentración de proyectos vinculados a la creación de huertos urbanos. Estos pueden ser un fin en sí mismos –la disposición de un espacio donde poder cultivar plantas para el consumo– o pueden tener un fin complementario, bien de socialización comunitaria y de concienciación cívica medioambiental, bien para el desarrollo de programas sociales de integración de colectivos en riesgo, como es el caso de discapacitados psíquicos o comunidades de jóvenes o mayores en equipamientos colindantes del solar.

Analizando las plataformas diversas que se han acogido al Pla BUIITS en su primer ciclo, se aprecia una gran heterogeneidad. En primer lugar, encontramos un grupo de proyectos vinculados a entidades del tercer sector claramente establecidas, que incorporan la actividad en el solar dentro de una estrategia más amplia de acción social. Estas entidades, a menudo, tienen experiencia en la gestión de proyectos de forma conjunta con las administraciones y la construcción de

ciudad es subsidiaria a un proceso de contenido cívico o social. En este grupo se encuentran iniciativas como Projecte Verd, Can Roger, Bicipark y Hort Aspanias. Un segundo conjunto lo forman iniciativas con una clara vinculación a un equipamiento público existente, que actúa como motor de las actividades del proyecto y en las que la horticultura juega un papel principal. En este grupo, se pueden encuadrar tanto el Espai Gardenyes como La Ferroviària. Un tercer grupo lo forman iniciativas que tienen, como elemento central en su propuesta, la actividad del huerto urbano y que, desde una implicación vecinal, dinamizan el espacio cedido por el Ayuntamiento de Barcelona. Este grupo lo forman Porta'm a l'Hort, Illa dels 3 Horts, ConnectHORT.

Finalmente, hay dos iniciativas, Espai Germanetes-Recreant Cruïlles y BioBui(L)t-Txema, que conectan específicamente con las dinámicas de movimientos alternativos de construcción de ciudad desde los nuevos movimientos sociales. Mientras que Recreant Cruïlles es un movimiento anterior al Pla BUTS, que se origina en torno al debate de los usos y la ocupación del solar de Germanetes, el proyecto de BioBui(L)t se origina en el marco del propio plan. Ambos proyectos comparten una vocación abierta del proyecto que busca incidir más allá del propio espacio y muestran un dinamismo e impacto más grande que otras experiencias, a través de actividades y propuestas desarrolladas. Estos proyectos comparten también una característica, que es la posición más central en la ciudad.

2.2. Aspectos estratégicos

El plan obedece a un contexto económico institucional determinado que puede ayudar a entender parte de su caracterización. Barcelona se incorpora a la iniciativa a partir de experiencias en otras ciudades importantes, como ya se ha mencionado, pero el momento político de Barcelona en el que se impulsa el Plan no resulta neutral. El proyecto lo propone la Administración del alcalde Xavier Trias, que se encuentra en minoría y sin un acuerdo estable de legislatura que le facilite la ejecución de grandes proyectos y, en ciertos momentos, la aprobación de presupuestos de inversiones significativos. De hecho, diversos de los proyectos estrella de su plataforma electoral

embarrancan a lo largo de los dos primeros años de mandato, como fueron el proyecto del distrito tecnológico Blau@ictínea, el concurso de ideas de las 16 Puertas del Parque de Collserola, o la revisión infraestructural y urbanística de la plaza de las Glòries.

En este contexto, el Ayuntamiento de Barcelona impulsa un plan de ambiciones contenidas, el Pla BUIITS, que no requiere de la aprobación del pleno municipal, sino que se basta con una votación del consejo de gobierno.

De hecho, la concejalía de Hábitat Urbano insiere el Pla BUIITS dentro del marco de actuaciones de baja intensidad propias del Ayuntamiento para dar respuesta a la situación de múltiples solares dentro de la ciudad en un escenario de crisis económica. Con anterioridad a la formulación del Pla BUIITS, desde Hábitat Urbano se había impulsado otra iniciativa de mejora de espacios de bajo perfil económico, el plan de «microurbanizaciones» con el que se invierte, desde los distritos de la ciudad, en la mejora de pequeños espacios o solares municipales con la introducción de elementos de mobiliario urbano y ajardinamiento que permitan un uso más amable de esos espacios «olvidados» o pendientes de futuros proyectos de inversión de mayor envergadura. En el periodo 2012-2015 se actuó en quince «microurbanizaciones» de la ciudad ejecutadas por BIMSA, empresa municipal de infraestructura.

El Pla BUIITS no ha requerido de inversión pública significativa; de hecho, la inversión está resultando de mínimos, pues el acondicionamiento sufragado por el Ayuntamiento relativo a las condiciones del solar y los costes de servicios públicos (agua, energía, saneamiento) es asumido solo hasta un límite. Desde una perspectiva estratégica, el Pla es al mismo tiempo una iniciativa con la que se promueven actuaciones de base asociativa o vecinal y su implantación, pero estas se producen en barrios periféricos donde el partido del gobierno mostró un balance electoral pobre en las elecciones anteriores y, por tanto, le permiten intentar capitalizar el impacto del Pla BUIITS, que en general es acogido por los medios de comunicación como una iniciativa «innovadora» y positiva en el «contexto de crisis».

2.3. Aspectos ideológicos

Desde 2012, la existencia del Pla BUIITS incide, probablemente de una forma no del todo intencionada, en la formación de procesos alternativos de formación de lo urbano en la ciudad de Barcelona. Ante el dinamismo de los procesos de activismo urbano vinculado a solares, edificaciones y conjuntos urbanos impulsado en la ciudad por movimientos muy diversos –organizados por personas individuales y por asociaciones y plataformas con diverso grado de formalización–, el Pla BUIITS se configura como una contrapropuesta. El Pla permite «desactivar» esos procesos alternativos de apropiación cívica de solares y edificios, públicos y privados, al encauzarlos dentro del «procedimiento administrativo». Con ello surge una vía para deslegitimar la ocupación de solares fuera del marco del programa: ¿cómo aceptar socialmente ocupaciones temporales cuando el Ayuntamiento pone a disposición de los grupos cívicos y asociaciones un conjunto de espacios para el desarrollo de actividades alternativas?

Cabe plantearse hasta qué punto la primera ronda del Pla BUIITS ha supuesto una suerte de proceso dirigido de urbanismo *bottom-up* en el que un ayuntamiento de una gran ciudad ha delimitado, desde sus políticas de gobierno, el terreno de juego en el que los movimientos emergentes pueden encauzar sus iniciativas de autogestión de forma ordenada y tranquila: una suerte de invernadero donde hacer crecer las semillas de los movimientos de raíz social. Es lícito plantearse si el programa de utilización temporal de solares municipales ha buscado dotar de músculo a los movimientos cívicos, dotándolos de un espacio donde se desarrollasen de forma autónoma y ganen vigor. O, más bien, ha tratado de canalizar el descontento con los resultados de la ciudad en un momento de crisis estructural y así tamizar la lucha por una forma de construcción de ciudad diferente mediante el establecimiento de un procedimiento estandarizado –el propio Pla BUIITS– que se ha manifestado tan innovador como inocuo para la transformación radical de la ciudad. Habrá que seguir con atención los resultados de la segunda ronda de este plan.

*Espacio público, paisaje
y ciudadanía*

**¿Cómo establecer
una relación con
la ciudadanía en la
coproducción del espacio
público y el paisaje?**

Estudio de caso: Dreamhamar. Reimaginando colectivamente el espacio público de Stortorget, Hamar¹

Paco González

Dreamhamar es un proceso de diseño en red liderado por Ecosistema Urbano para reimaginar colectivamente el espacio público de Stortorget en la ciudad de Hamar, Noruega.

Hamar kommune² decidió abordar la transformación y renovación de la plaza Stortorget abriendo la participación a sus ciudadanos en un proceso colectivo de *brainstorming* para definir su espacio público.

Ecosistema Urbano distingue en Dreamhamar dos esferas: la construcción de una comunidad-red³ viva, y una propuesta de diseño que adopte la actividad y expectativas de dicha comunidad-red.

De esta forma, si a la materialización del espacio le corresponde el *urban design*, el diseño urbano, a la construcción de esta comunidad-red le correspondería el *network design*, el diseño de redes o comunidades-red.

1 Del texto: CC BY-SA Paco González. Imágenes: © de los autores.

2 El Ayuntamiento o Municipalidad de Hamar: hamar.kommune.no.

3 Se usa intencionadamente el concepto de comunidad-red en referencia al de sociedad red, para evitar traducciones del inglés como comunidad en red o comunidad conectada.

Ecosistema Urbano expone⁴ que el proceso que construye esta comunidad-red debe ser abierto⁵ a incorporar a cualquier participante para que pueda pensar el futuro de la plaza y sus usos. De esa forma, el *network design* está destinado a crear las conexiones sociales y la conciencia (o cultura) en la comunidad local, para que se genere una participación efectiva en la ideación del futuro espacio público.

El proceso promoverá un debate público ciudadano en el que los encargados de realizar el *urban design*, o diseño urbano, participan activa y presencialmente, para así poder escuchar atentamente a la ciudadanía y ser capaces de trasladar e incorporar el resultado del debate público a un diseño urbano.⁶

1. Contexto

1.1. Hamar, Noruega



Fuente: «Hamar from air» (Wikipedia) | CC by Jon Kristian Fjellestad

4 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (pág. 14).

5 Incluyente y democrático. Rasmussen, C. (2012). *Participatory design & planning in contemporary urban projects*, y en coherencia con la propuesta de plaza *open source*, de código abierto, de ONETHOUSANDSQUARE.

6 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (pág. 111).

Noruega es un país de cinco millones de habitantes del norte de Europa, que pertenece al Espacio Económico Europeo (EEE) de libre comercio con la Unión Europea. Cuenta con vastos recursos naturales y energéticos, manteniendo uno de los niveles de vida más altos del mundo con un sistema del bienestar estatal (*welfare*). Su capital es Oslo, que cuenta con aproximadamente 640.000 habitantes y un área metropolitana, «El Gran Oslo», que congrega a más de 1,4 millones de habitantes (2011).

Hamar es un municipio o comuna⁷ urbana a orillas del lago Mjøsa, situado a unos 100 km al norte de Oslo en Hedmark, una de las dos regiones⁸ del interior de Noruega. Cuenta con una población de 31.593 habitantes (2015) de los 194.236 de Hedmark (2014), y tiene como municipio o comuna urbanas cercanas a Elverum (18.922 hab.) a 30 km al este, y Brumunddal (8.890 hab.) a 12 km al noroeste.

Hamar fue una de las sedes olímpicas de los Juegos Olímpicos de Invierno de Lillehammer en 1994. Lillehammer, situada a 50 km al noroeste de Hamar, también a orillas del lago Mjøsa, tiene 26.639 habitantes (2011) y es la capital de Oppland, de 187.723 habitantes (2014), la otra región interior de Noruega.

Hamar fue fundada en 1848 como una población con derechos comerciales, se trazó una trama urbana en cuadrícula bordeando el lago Mjøsa, que se consolidó a finales del siglo XIX. Entre el trazado urbano y el lago Mjøsa se estableció un área de libre comercio, derecho reconocido que mantiene Hamar hasta 1952, cuando se liberaliza en todo el país.

En esa zona de libre comercio se sitúa la estación ferroviaria que articula las conexiones con el interior y el norte de Noruega a finales del siglo XIX, conectando Hamar con Oslo a través de Eidsvoll, al sur del lago Mjøsa. El puerto lacustre de la ciudad también se establece en el entorno del ferrocarril, generándose en el entorno una zona fabril

7 A los municipios en Noruega se les denomina *kommune*.

8 La región se denomina *fylke*, un equivalente al *county* anglosajón.

y de depósitos, sirviendo de cabecera industrial de la región. Desde la puesta en funcionamiento en 1994 de la Escuela Superior de Hedmark (Høgskolen i Hedmark), Hamar se ha convertido también en una ciudad que atrae población estudiante.

La ciudad cuenta con tres calles principales paralelas a la orilla y un eje simbólico que las cruza en perpendicular, uniendo la catedral con el lago Mjøsa. Justo en esa intersección con la zona de libre comercio junto al lago, se genera el mayor espacio público de la ciudad, su plaza principal: **Stortorget**.⁹

1.2. Stortorget



Fuente: Stortorget, Hamar. Dreamhamar (Flickr) | CC BY-SA Christoffer Horsfjord Nilsen

Stortorget es un espacio abierto de 8.500 m² que se usó como el principal lugar de mercado y comercio de Hamar y su región durante todo el siglo XIX y comienzos del XX. Después de la Segunda Guerra Mundial, su uso cambió por la adopción social del automóvil y por las actividades de los nuevos edificios en su perímetro. Se transformó en los años sesenta en un estacionamiento, y durante cincuenta años ese fue su principal uso. Stortorget solo recuperaba temporal-

⁹ Stortorget significa 'plaza principal o central'. En adelante, se omite la palabra plaza porque está incluida en el nombre.

mente su condición de espacio público pleno en fechas conmemorativas y como mercado temporal durante los fines de semana de los meses de verano.

El eje norte-sur que conecta la catedral con el lago Mjøsa es la línea de máxima pendiente que salva casi 3 metros de altura de un extremo a otro de la plaza. Tanto en su borde norte como en el sur, la plaza enlaza con dos de las tres calles principales del trazado urbano de Hamar. La situada al norte, la más cercana a la catedral, es **Torggata**, una calle peatonal con carácter comercial y de ocio. Al sur, la más cercana al lago, **Strandgata**, que integra el tráfico de la zona con diversos modos de transporte: bicicleta, autobús público y automóviles privados.

En su perímetro se sitúan distintos edificios: al norte se encuentra la **Folkets Hus** (La Casa del Pueblo), de carácter cívico, y un centro comercial, ambos de los años sesenta. Al este, edificaciones históricas de restauración y un edificio de los años sesenta que concentra negocios y servicios. Al sur, el **Basar**, un edificio histórico de inicios del siglo XIX que servía de base al mercado. Al oeste, y conectando con la Folkets Hus, se sitúa la Kulturhus, un nuevo edificio que sustituye a la que fue la biblioteca de la ciudad.

La **Kulturhus** (Casa de la Cultura) es un proyecto estratégico de la ciudad de Hamar que se inicia en 2011 y se inaugura en marzo de 2014, con un coste de 697 millones de coronas noruegas (unos 84,5 millones de euros).¹⁰ La Kulturhus es un equipamiento de escala regional que promueve a Hamar como centro cultural de la región, intentando atraer, mediante la organización de eventos, a la población local y parte del flujo turístico que acude anualmente a Noruega, alrededor de 4,4 millones de visitas anuales.¹¹

10 Estimando un cambio medio de 8,29 en marzo de 2014, fecha de las inauguraciones. Consultar www.ecb.europa.eu.

11 Número de llegadas de turistas internacionales entrantes (visitantes que pernoctan). Datos de 2009 del World Bank.

2. Antecedentes

2.1. Art on the Square



Fuente: Stortorget. Dreamhamar (Flickr) | CC by Ecosistema Urbano

Dentro de la estrategia de reforzar la centralidad de Hamar en la región, y con ocasión de la construcción de la Kulturhus as nuevo equipamiento de la ciudad, se promueve, por parte de **Hamar kommune**, un plan de mejora de los espacios públicos de la ciudad (2009) con el arte en el espacio público como elemento central y articulador de las mejoras.

En el caso de Stortorget se decía lo siguiente:

«El plan deberá habilitar el desarrollo de la plaza como uno de los espacios urbanos más relevantes, y deberá organizar el uso y actividades de los diferentes modos de tráfico, comercios y servicios, el centro cultural planeado, así como acoger tanto pequeños como grandes eventos».

Traducido de Rasmussen, C. (2012). *Participatory design & planning in contemporary urban projects* (pág. 51), que a su vez está traducido Hamar kommune (2009), pág. 1(B). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

Así, en 2010 se convoca, por parte del departamento de Planificación, el concurso internacional **Art on the Square**.

Las bases¹² solicitaban propuestas de arte en el espacio público en coordinación con las mejoras que se iban a realizar en la plaza, el uso diario, el de eventos y celebraciones, y también en relación con la Kulturhus. Se dejaba abierto el tipo de intervención artística requerida a la definición de los equipos redactores. Estos debían estar integrados por artistas en colaboración con técnicos (arquitectos, paisajistas, etc.). El presupuesto para la mejora de la plaza es de 25 millones de coronas noruegas, siendo 5 millones para la obra de arte, incluyendo honorarios y producción de la obra.¹³

A la fase final de concurso son invitados cinco equipos (dos daneses, uno sueco, uno español y otro noruego) con 50.000 coronas noruegas como honorarios de participación y una fecha de entrega previa al plazo límite el 5 de noviembre de 2010. El fallo del jurado¹⁴ se publica el 6 de diciembre, después de iniciar la deliberación el 17 del mes precedente. El jurado elige la propuesta ONETHOUSANDS-SQUARE, del artista Lluís Sabadell,¹⁵ en colaboración con Ecosistema Urbano¹⁶.

2.2. ONETHOUSANDSQUARE

«¿Qué pasaría si los ciudadanos de Hamar pudiesen testar mil plazas y entonces escoger una?».

One Thousand Square. Video by Laboratorium. Vimeo. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

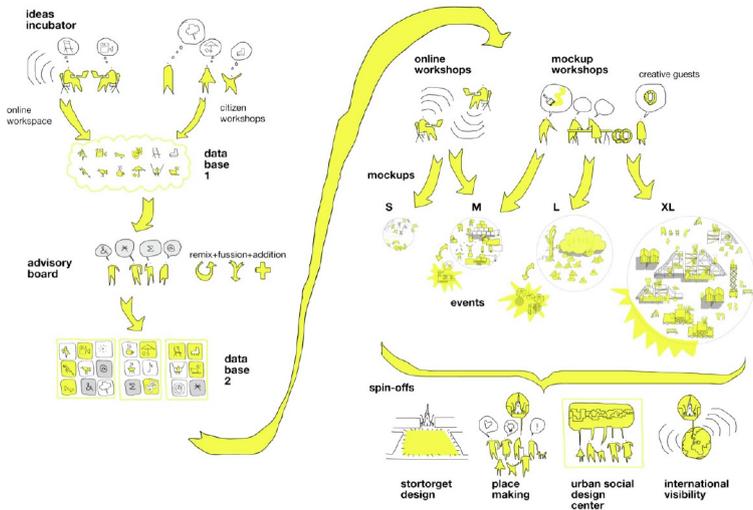
12 Hamar kommune. Program for Competition - Art in the Main Square, Stortorget, Hamar. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

13 Aproximadamente 3,07 millones de euros en la plaza y 615.000 para la obra de arte. Cambio a 5 de noviembre de 2010: www.ecb.europa.eu.

14 Hamar kommune. Jury's Statement - Public art for Stortorget Square in Hamar. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

15 Para más información: www.sabadellartiga.com.

16 Para más información: ecosistemaurbano.com.



Fuente: ONETHOUSANDSQUARE (Archdaily) | Lluís Sabadell + Ecosistema Urbano

ONETHOUSANDSQUARE¹⁷ se define en su propuesta como un proyecto de diseño colaborativo y como una innovadora experiencia de empoderamiento y participación pública. La intención final de la propuesta es involucrar al mayor número de personas, locales y globales, en el proceso de diseño de la plaza para que, al incorporar sus deseos y demandas, el resultado definitivo sea mejor y al mismo tiempo pertenezca a la ciudadanía.

El proyecto propone la creación de dos laboratorios, uno local en la plaza y otro global en las redes digitales:

- **Physical Lab.** Un edificio efímero situado encima del edificio del Basar que sirve como centro de operaciones del proceso, con un espacio para talleres y una fachada digital hacia la plaza. En el Physical Lab existe un equipo local que incluye un coordinador local y dos investigadores para coordinar, comunicar y desarrollar el proceso.

17 Ecosistema Urbano. One Thousand square (artículo web, vídeo y pdf). También en Hamar kommune. Hamar BOOK-FINAL (ONETHOUSANDSQUARE Proposal). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

- **Digital Lab.** Una plataforma web con herramientas digitales para abrir el proceso y coordinar las diferentes propuestas de plazas. En el Digital Lab, el artista y los arquitectos conforman el *Global Team*. Trabajando a distancia o puntualmente en el lugar, serían el equipo de comisariado a cargo de catalizar las entradas, fases, comunicaciones y trabajo en red.

El proceso integra todas las acciones que suceden en estos dos laboratorios: comunicación local y global, *workshops*, las pruebas o *mockups*¹⁸ a realizar en la plaza, un *call* abierto para presentar propuestas, etc.

Los resultados de esos procesos y acciones se irán documentando en el Digital Lab para ser comparados, revisados y evaluados por el equipo global en su labor de comisariado, incluyendo también el cumplimiento presupuestario.

Todas las propuestas serían votadas, comentadas y apoyadas en tiempo real y de forma transparente del Digital Lab. Cada seis semanas se escogerían tres, o sus mejores ideas, para desarrollarlas a escala real en la plaza. El proceso se repetiría ocho veces en un año, y el resultado de estos ocho ciclos serían tres propuestas finales que reunirían las mejores ideas o soluciones implementadas en las pruebas o *mockups*. Finalmente, se elegiría la versión definitiva a desarrollar.

En el fallo que premia ONETHOUSANDSQUARE el jurado¹⁹ entiende que el proceso propuesto es el proyecto artístico, y que el resultado final de ese proceso se creará en la plaza.

«Encontramos muy interesante vuestra iniciativa porque es una vía para difundir, como decís, la “experiencia Stortorget”, un sueño urbano innovador y colaborativo para el futuro de Hamar» (jurado de Art on the Square).²⁰

18 Un *mockup* es una maqueta a escala o tamaño real: es.wikipedia.org/wiki/Mockup

19 Hamar kommune. Jury's Statement - Public Art for Stortorget Square in Hamar. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

20 Hamar BOOK-FINAL (ONETHOUSANDSQUARE Proposal, pág. 60). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

En lo positivo, el jurado expone que la propuesta refleja los ideales de transparencia, participación activa y proceso democrático que representan a Hamar. Entre las fortalezas, está el hecho de que las ideas serán trabajadas a escala completa y que el proceso en sí mismo podría ser una experiencia de valor para Hamar al contribuir a incrementar la percepción de la importancia del espacio público. Igualmente, se valora que al haber una esfera internacional de colaboradores y una presencia en los *digital media*, el nombre de la ciudad se relacionará con la participación.

En lo negativo, el jurado cree que la propuesta tiene una gran carencia porque necesita establecer un claro liderazgo local. Se destaca el riesgo de la dependencia del resultado final respecto del proceso, y la carencia de garantías *a priori* de un resultado de calidad. Tampoco el presupuesto deja claras las finanzas de la propuesta.

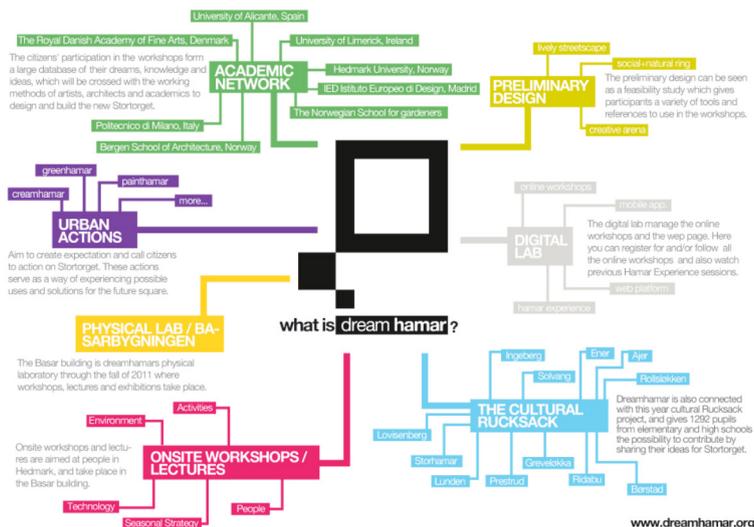
Con posterioridad al fallo, se abre un proceso de diálogo²¹ y negociación entre Hamar kommune y el equipo de la propuesta. La intención es resolver las incertidumbres que se destacaban como comentarios negativos en el fallo.

3. ¿Qué es Dreamhamar?

«Dreamhamar no solo trata acerca de crear físicamente un nuevo espacio público innovador, es también, y mucho más importante, construir una comunidad-red que lo soporte, lo cuide, lo use, lo llene y sea parte antes, durante y después de su materialización.»

Belinda Tato (2013). *Dreamhamar* (pág. 11). Ecosistema Urbano.

21 Hamar kommune. Answers to the Questions (2 de noviembre de 2011). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].



Fuente: «Dreamhamar diagram» (dreamhamar.org) | CC BY-SA Ecosistema Urbano

Durante los primeros meses de 2011, Ecosistema Urbano y Hamar kommune cooperan para dar forma y coherencia al desarrollo de la propuesta ONETHOUSANDSQUARE y resolver sus incertidumbres. Es en este periodo cuando se decantan definitivamente las ideas y conceptos y se le da nombre a la propuesta para Stortorget: **Dreamhamar**.

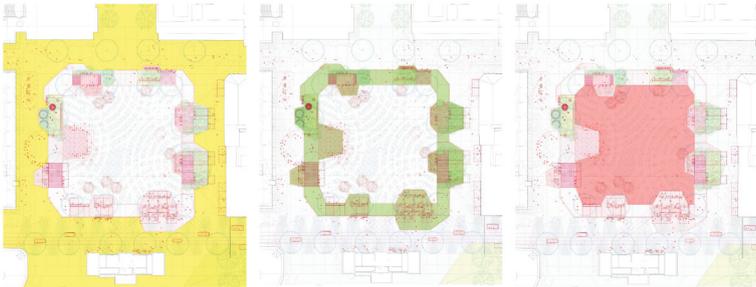
En abril de 2011 se acordó que la fecha de entrega de la propuesta definitiva sería junio de 2012, dejando dieciocho meses para la ejecución de la plaza y así hacer coincidir su entrega e inauguración junto con la de la Kulturhus, en diciembre de 2013. La consecuencia más notable de este nuevo calendario es que el proceso se redujo de los veinte meses previstos a tan solo doce.²²

Este periodo de doce meses se dividiría en tres fases diferenciadas, con tres resultados a entregar en forma de documento: un **diseño preliminar** (tres meses), el **proceso participativo como proyecto de arte** (cuatro meses) y su informe, y posteriormente el **desarrollo**

22 Ecosistema Urbano; Hamar kommune (2012). *Future Hamar Book* (pág. 108). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

del **diseño definitivo** (cinco meses) desarrollado sobre la base del proceso participativo. El proyecto participativo tendría como fecha de arranque el mes de septiembre de 2011 y se extendería hasta diciembre del mismo año.

3.1. Diseño preliminar



Fuente: «Preliminary design» (*Dreamhamar*, pág. 112) | CC BY-SA Ecosistema Urbano

«En esta fase, no estamos interesados en los objetos o el espacio. Estamos enfocados en crear diferentes atmósferas caracterizadas por materiales específicos, que ofrecen condiciones para varios usos».

José Luis Vallejo (2013). *Dreamhamar* (pág. 114). Ecosistema Urbano.

Preliminary urban design

El diseño urbano preliminar es presentado en Hamar en su versión definitiva²³ el 15 de agosto de 2011. Tiene como objetivo ser una herramienta que muestre algunas de las posibilidades de la futura plaza, y proveer de contexto e información útil para cualquiera de las propuestas futuras.

El documento se estructura en tres bloques temáticos que responden a lo siguiente: análisis urbano y de la plaza, presentación de un diseño urbano preliminar para la plaza, y la introducción del proceso

23 Ecosistema Urbano; Hamar kommune (2011). *Dreamhamar.org/preliminary-urban-design* y *Booklet Preliminary Design_eng* (Scribd, pdf). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

participativo. Estos temas se presentan en el documento bajo el siguiente índice:

- 1) Análisis urbano de Hamar en relación con Stortorget (historia, clima, topografía, estructura urbana, tráfico, etc.).
- 2) Análisis de detalle de la escala de la plaza (desde usos actuales, infraestructuras, mobiliario y vegetación, relación con los edificios, paisaje urbano...).
- 3) Introducción de los *workshops* y sus temáticas (personas, entorno, actividades, tecnología y estrategia estacional) como principios fundamental del proceso participativo.
- 4) Propuesta de plano general y diagramas de la plaza (en relación con los puntos 1, 2 y 5).
- 5) Atmósferas, que son concéntricas unas a otras, del exterior al interior: una calle viva que conecte los alrededores y calles circundantes; un anillo social y de naturaleza, que contenga los espacios de socialización; y una arena creativa en el centro, que acoja diferentes usos como eventos, mercado, juegos, etc. Cada una de las atmósferas va acompañada de un conjunto de posibilidades y soluciones en referencia a los cuatro capítulos anteriores y ejemplos similares existentes en otros espacios públicos.
- 6) Desde el diseño preliminar hacia el proceso participativo.

Los dos primeros capítulos (1 y 2) son presentados como mapeado (*mapping*)²⁴, los tres siguientes (3, 4 y 5) conforman la estrategia (*strategy*), y el último hace la introducción al *network design process*²⁵, el proceso participativo como proyecto de arte.

Es en este último punto donde se describe el proceso participativo como un proceso de *brainstorming* colectivo para que los ciudadanos piensen, reaccionen y generen ideas y conceptos para la plaza. De las visiones y sueños²⁶ que tengan los ciudadanos, Ecosistema Urbano, presente en el proceso, hará un resumen y síntesis de esos aportes y

24 En una clara referencia a la práctica de situar información y/o conocimientos en un mapa.

25 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (pág. 19).

26 De ahí el nombre definitivo: Soñar Hamar, *dreamhamar*.

resultados del *network design process* para proponer el diseño urbano definitivo.

En este punto, Ecosistema Urbano es consciente de la contradicción que sugiere el presentar una propuesta preliminar tan prolija en elementos y relaciones cuando se va a abordar un proceso participativo. El argumento que ofrecen es que la propuesta preliminar se presenta como un conjunto de posibilidades y no cómo ha de ser la plaza. Igualmente, el documento del diseño preliminar servirá a los participantes internacionales de referencia para poder incorporarse al *network design process*.

Network design process

«Hoy en día, deberíamos explorar el nuevo rol del diseñador como un activador, mediador y *curator*²⁷ de los procesos sociales en una realidad interconectada (en red) en la que los ciudadanos han dejado de ser receptores o consumidores para ser productores o *prosumers*²⁸.»

Belinda Tato (2013). *Dreamhamar* (pág. 35). Ecosistema Urbano.

El *network design process* es el nombre que recibe la metodología que genera el proceso participativo. Ecosistema Urbano la presenta²⁹ como una innovación que responde al cambio cultural producido en los conceptos de conocimiento y creatividad en el contexto de la tercera revolución industrial³⁰ en el que las redes constituyen un elemento central.

Las características que diferencian esta metodología de otros procesos participativos residen principalmente en:

27 Curador o comisario, en referencia al que selecciona y elige siguiendo un criterio.

28 Anglicismo. Al mismo tiempo se es productor y consumidor.

29 Ecosistema Urbano; Hamar kommune (2012). *Future Hamar Book* (pág. 17). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

30 Rifkin, J. (2011). *The Third Industrial Revolution*.

- No busca el consenso que permita el acuerdo para elegir una solución determinada. Busca abrir un debate que permita involucrar a la comunidad en el espacio público y que lo transforme en plataforma de la propia comunidad.
- No hay un protocolo previo que defina el proceso participativo. El proceso en sí mismo generará conexiones e interacciones entre los diferentes actores, locales e internacionales. Al hacer evidentes y tangibles estas conexiones e interacciones, es posible que los individuos y la comunidad tomen conciencia del propio proceso.
- El resultado será emergente. No es producto de un proceso democrático lineal y analítico que persigue el consenso como resultado.

Lo que establece el *network design process* son las **arenas**³¹ o escenarios en donde sucede el proceso participativo y donde operan las redes, y ocurren relaciones e intercambios. Es en cada una de estas arenas o escenarios donde Ecosistema Urbano afirma que, del diseño de sus **atmósferas**³², es decir, de las condiciones subjetivas materiales e inmateriales, se puede promover un mayor intercambio en las redes que participen para que se genere conocimiento y creatividad.

3.2. *Network design*: Dreamhamar

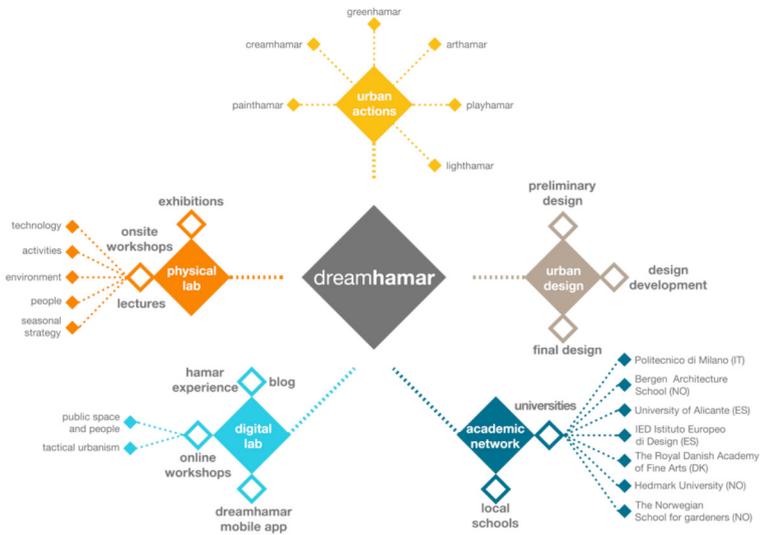
En el caso de **Dreamhamar**, las arenas o escenarios son en parte desarrollos de las propuestas en ONETHOUSANDSQUARE: las *urban actions* tienen a los *mockups* como concepto original, el caso del Digital Lab en la web y el Physical Lab, que se hará en el Basar y no sobre él. La cuarta arena, la **Academic Network**³³, surge de establecer

31 El concepto de **arena** está tomado de Rasmussen, C. (2012). *Participatory design & planning in contemporary urban projects*, y sustituye al de componentes o terreno fértil que se utiliza en: Ecosistema Urbano; Hamar kommune (2012). *Future Hamar Book*. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

32 *Atmósferas* es el término utilizado en Ecosistema Urbano; Hamar kommune (2012). *Future Hamar Book* (pág. 17). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

33 Se respeta la nomenclatura de los documentos, pese a que se mencione una arena o escenario con el nombre de una red.

relaciones con redes locales durante la preparación del proceso participativo. Es el caso de la colaboración con las escuelas de Hamar a través del programa de fomento de arte The Cultural Rucksack³⁴, o la relación con distintas universidades de Noruega, España, Italia, Dinamarca e Irlanda que involucran sus programas académicos, estudiantes y profesores.



Fuente: Dreamhamar (ecosistemaurbano.com) | Ecosistema Urbano

Urban actions³⁵

Las **acciones urbanas** son una serie de eventos realizados aproximadamente cada quince días en el mismo espacio público de Stortorget. Su objetivo es despertar la expectación y llamar a los ciudadanos

34 En Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (págs. 101-109), The Cultural Rucksack aparece como parte de la red académica, mientras que aparece como arena propia en Ecosistema Urbano; Hamar kommune (2012). *Future Hamar Book* (pág. 22). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

35 Ecosistema Urbano; Hamar kommune (2012). *Future Hamar Book* (págs. 27 y 37-45). [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016]. Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (págs. 40-63).

a la acción en la plaza. Son tanto una forma de experimentar posibles usos y soluciones futuras como de modificar temporalmente las condiciones del espacio público para que los ciudadanos tengan otras visiones sobre la futura plaza.



Fuente: «Lighthamar dreamhamar» (Flickr) | CC BY-SA Ecosistema Urbano

- **Painthamar** (septiembre de 2011). Es el evento que inaugura públicamente el proceso: una intervención realizada con pintura sobre la superficie de asfalto por Boamistura. Con poca interacción con los ciudadanos durante la propia acción, sirvió de escenografía base para el resto de acciones y como la primera evidencia de los cambios que se avecinaban en la plaza.
- **Creamhamar** (septiembre de 2011). Organizada por los estudiantes de la Escuela de Arquitectura de Bergen, se centró en atraer a las personas a la plaza. Para ello, se ofreció comida con la plaza acondicionada para la ocasión: leche fresca recién ordeñada de una vaca, así como comida de agricultores y ganaderos del entorno de Hamar. Fue un éxito de convocatoria y un elemento clave en la activación ciudadana en el proceso.
- **Greenhamar** (octubre de 2011). Promovida por estudiantes de Veia –una escuela estatal de jardinería y flores– y coordinada por sus profesores arquitectos paisajistas. Las acciones promovieron la cultura asociada a la naturaleza, la reutilización y la sostenibilidad. Sus instalaciones, en particular un coche-jardinería y un escenario hecho con troncos, permitieron visualizar a los ciudadanos el potencial de un cambio en la plaza.

- **Arthamar** (octubre de 2011). Realizada por los estudiantes de la Escuela de Arquitectura de Bergen dirigidos por la artista Eva Kun. La más conceptual de las intervenciones exploraba las cualidades del espacio con intervenciones efímeras mediante instalaciones y *performances*.
- **Playhamar** (noviembre de 2011). Liderada por Audun Jensen, maestro de Hamar, que conecta con proyectos preexistentes en la ciudad y elementos culturales de la sociedad noruega. Se instalan cinco camas elásticas en la plaza para disfrute lúdico de los pequeños. Al mismo tiempo, se propuso a los niños realizar un intercambio de juguetes como actividad de aprendizaje. Siempre apartados de los procesos urbanos, incluso en ocasiones segregados del espacio público, los niños fueron en esta ocasión el centro de la plaza.
- **Lighthamar** (noviembre de 2011). Es el evento de cierre de la fase de participación, y en el primero que empiezan a percibirse que diferentes comunidades y actividades comienzan a coexistir en el espacio público. Por un lado, existe una instalación lumínica de los colectivos de artistas Uncoded + Fitzmedia, a la que se suma un mobiliario urbano realizado por la escuela local Ungdom i Farta, y como colofón una *flash-mob* realizada por varios coros locales conducidos por Thomas Caplin, del Hedmark University College.

Physical Lab³⁶

El edificio Basar, situado en Stortorget en la calle Strandgata, permanece abierto y en uso durante todo el proceso de participación como **laboratorio físico** (presencial). Se transforma y adapta en un espacio multiusos donde trabaja el equipo de Dreamhamar, acoge la exposición durante cuatro meses, se hacen lecturas y talleres en torno a los temas principales, y se genera un espacio abierto para que cualquier ciudadano establezca comunicación y diálogo con quienes lideran el proceso.

36 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (pág. 64-87).



Fuente: Physical Lab Dreamhamar (Flickr) | CC BY-SA Ecosistema Urbano

La **exposición** inicial recogió materiales del diseño preliminar, así como los diseños propuestos por los escolares a través del programa de The Cultural Rucksack. En el cierre del proceso, se expusieron los proyectos para la plaza realizados por los estudiantes de la Universidad de Alicante.

Las **lecturas y talleres** abordaron los temas que, en relación con el diseño preliminar, catalizaban las atmósferas. Se involucró como conductores a personas expertas o figuras locales públicamente reconocidas por impulsar anteriormente acciones relacionadas con los temas a tratar. Cada uno de los temas se abordó en una semana intensiva con lecturas y sesiones de taller.

- **Technology** (tecnología, septiembre de 2011). Promotora de la activación de la comunidad y los espacios públicos.
- **Activities** (actividades, octubre de 2011). En lugar de describir la plaza por cómo debería ser, se aborda desde la perspectiva de qué actividades tendría que acoger para el ocio, y la actividad cultural y comercial.
- **Environment** (medio ambiente/entorno, octubre de 2011). La perspectiva territorial de aquellos procesos que afectan a Hamar y su entorno. Y en particular, un trabajo colectivo sobre lo que podría incorporar la plaza y otros espacios públicos en este sentido.

- **People** (personas, noviembre de 2011). Cómo la identidad y las historias personales tienen un papel al definir la imagen y significados de Stortorget para los ciudadanos de Hamar. La plaza como un espacio inclusivo que permita la comunicación entre personas de distintas procedencias, experiencias y generaciones.
- **Seasonal Strategy** (estrategia estacional, noviembre de 2011). Cómo hacer de la plaza un lugar activo todo el año para que establezca lazos entre la vida urbana y la naturaleza, reaccionando ante los cambios estacionales.
- **Stories** (historias, noviembre de 2011). Este taller, propuesto por una participante de anteriores talleres, trajo a colación mucha de la historia pasada de Stortorget y su entorno. El resultado evidenció que muchas personas querían recuperar el uso de mercado previo al aparcamiento de coches.

Digital Lab³⁷

Fuente: Dreamhamar.org | CC BY-SA Ecosistema Urbano

37 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (págs. 88-99).

El **laboratorio digital** es una plataforma web que tiene tres funciones: ser un primer elemento de comunicación y contacto tanto local como global; ser la arena de participación que habilita, a los participantes no presentes en Hamar, para poder debatir, trabajar y proponer; y haber sido un blog como «diario de navegación» de lo que sucedió en Dreamhamar, convirtiéndose en un archivo digital abierto a la consulta. Dos elementos articularon la atención sobre la plataforma:

- **Online Workshops.** Dos fueron los talleres, Espacio Público y Urbanismo Táctico, en los que participaron algunas personas de Hamar, y en su mayoría de fuera de Noruega. El flujo de propuestas e información estaba dirigido hacia Hamar.
- **Hamar Experience.** Un encuentro semanal emitido por *streaming* en el que el equipo que lideraba Dreamhamar exponía lo sucedido e invitaba a personas involucradas en el proceso. El flujo de información partía de Hamar.

Existió un tercer elemento no público, una red social interna de unos cincuenta miembros que incluía a los diferentes perfiles involucrados en el laboratorio digital y que servía para compartir propuestas y debatirlas.

Academic Network³⁸

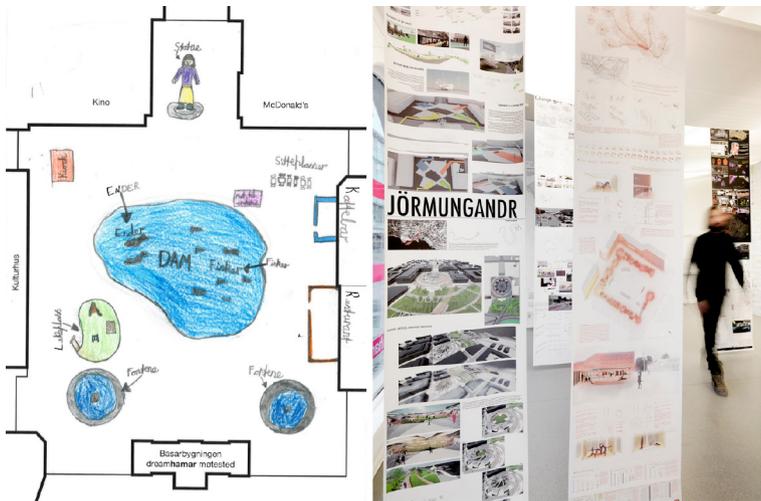
La **red académica** tiene, como principales funciones, introducir distintas voces que difieran o que *a priori* no estén atadas al contexto, y al mismo tiempo empoderar a los estudiantes y alumnos para trabajar sobre un proyecto real que se va ejecutar y sobre el que podrán tener influencia.

- **Universidades.** Diversas universidades de Noruega, España, Italia, Dinamarca e Irlanda integran sus programas, estudiantes y profesores en el desarrollo de propuestas para Stortorget. Algunos

38 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (págs. 100-109).

de ellos, como la Universidad de Alicante, llegan a viajar a Hamar para presentar sus propuestas.

- **Escuelas.** Las escuelas locales se involucran en Dreamhamar a través de The Cultural Rucksack, un programa cultural estatal para la promoción del arte en las escuelas que trabaja con educación primaria e infantil. Es un proceso guiado y tutorizado por cuatro artistas mujeres en el que se involucra a 1.292 niños para producir propuestas para Stortorget. Las que avanzan, elegidas en un proceso democrático por los propios niños, acaban realizándose en maquetas 3D. Las artistas destacan el hecho diferencial de trabajar con los niños en un espacio público y a escala real.

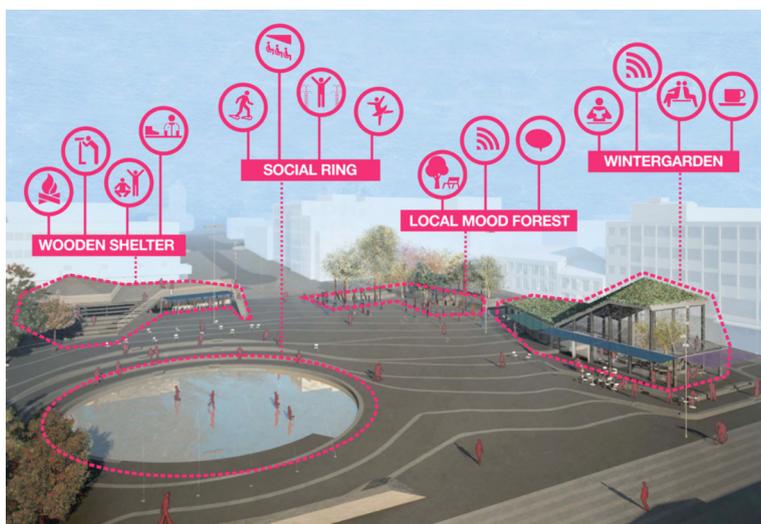


Fuente: «Cultural Rucksack drawing and University exhibition» (469) | CC BY-SA dreamhamar (Flickr)

3.3. Design development

«Después de recoger todas esas propuestas e ideas... ¿cómo podemos traducirlas en un diseño factible y creativo que incorpore los sueños y expectativas de la comunidad?.»

Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (pág. 120).



Fuente: «Dreamhamar diagram» (ecosistemaurbano.com) | Ecosistema Urbano

El desarrollo del diseño definitivo³⁹ o de la propuesta final para Stortorget se realizó en Madrid, entre enero y junio de 2012. El reto era trabajar con una ingente cantidad de datos y documentos, resultado del proceso participativo de cuatro meses y con la propia experiencia de haber estado insertos en el proceso. El objetivo era poder presentar una propuesta de diseño urbano definitivo para Stortorget. El método propuesto es coherente con el concepto de *network design*⁴⁰: el equipo de personas que participó del proyecto de Dreamhamar se reuniría periódicamente para conversar, debatir y revisar críticamente los resultados en forma de propuestas e ideas de cada arena o sus elementos. De nuevo, la relevancia estaba puesta en las conexiones entre los distintos elementos.

Pasado un mes, el primer resultado fue una taxonomía con los conceptos más repetidos. De esa taxonomía se construyó una ontología sobre la base de las relaciones entre los distintos conceptos, bajo

39 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (págs. 116-128).

40 Por este argumento se puede entender que, para Ecosistema Urbano, el propio proceso de diseño urbano sea una arena de participación más en los distintos documentos.

un mismo concepto clave que se relaciona con otros.⁴¹ Los temas que emergieron fueron: identidad local e historia, cambio estacional y tiempo, vida urbana, diseño universal, elementos básicos como luz, agua y fuego, mobiliario, espacios relacionales para niños, diversidad funcional, economía y mantenimiento, etc. Todos como resultado del proceso de *brainstorming* y conversación colectiva de Dreamhamar.

Después de esta fase, se comenzó de forma intuitiva a hacer propuestas y borradores que persiguieron sintetizar los resultados en soluciones coherentes como programa aplicado en el espacio. Así, se definieron cuatro elementos en Stortorget:

- **Social ring.** Anillo social junto con la Kulturhus y Strandgata. Es una superficie horizontal de 24 metros de diámetro en la que el agua es el elemento principal. En verano es fuente, y en invierno es pista de patinaje. En su contorno tiene graderíos naturales que sirven de anfiteatro a la arena que constituye.
- **Wooden shelter.** Refugio de madera preparado para acoger un mercado protegido mediante textiles en cualquier época del año. Junto con la Kulturhus en Torggata, continúa el nivel del suelo de estas, y sirve de mirador sobre la plaza y el lago Mjøsa.
- **Winter garden.** Jardín de invierno en el extremo opuesto al *social ring*, en perpendicular a Strandgata. Es un espacio acondicionado como invernadero para estar siempre a 15 °C por encima de la temperatura exterior durante el invierno. De uso flexible, acogería diferentes actividades.
- **Local mood forest.** Bosque del ánimo local, una pequeña arboleda equipada con tecnologías que permiten conectarse a internet, habilitan el acceso a contenidos y posibilitan interacciones.

41 Ejemplo: aparecen diferentes palabras como fuente, lago, hielo, nieve, etc., su clasificación (taxonomía) bajo un mismo conjunto con la palabra clave agua, y otras palabras clave como vegetación generan una ontología que podríamos llamar **medio ambiente** o **entorno**.

3.4. El nuevo Stortorget



Fuente: Stortorget på Hamar (blark.no) | StorBjørbeek & Lindheim Landskapsarkitekter.
Cortesía de Bjørbeek & Lindheim Landskapsarkitekter.

El 22 de marzo de 2012,⁴² Ecosistema Urbano presenta el diseño urbano públicamente en Hamar, entregando el proyecto constructivo en julio de 2012;⁴³ se procede a la licitación de un concurso público por 62 millones de coronas noruegas para la ejecución de las obras que desarrollará Bjørbeek & Lindheim Landskapsarkitekter. La redacción del proyecto técnico de ejecución se realiza durante el resto de 2012, siendo el inicio de las obras en el verano de 2013 y su finalización al año de su comienzo ya en 2014.⁴⁴

La Kulturhus⁴⁵ es entregada en noviembre de 2013 e inaugurada en marzo de 2014. También el Basar es rehabilitado durante 2013, re-

42 Hamar kommune | Stortorget slik Ecosistema Urbano presenterte det. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

43 Ciudades para un futuro más sostenible | Dreamhamar. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

44 Hamar kommune | Fakta Stortorget. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

45 Hamar kommune | Fakta Kulturhuset. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

cuperando su uso de mercado de alimentos locales el mismo marzo de 2014.⁴⁶

Las actividades de la propuesta ejecutada están claramente vinculadas a los usos de los edificios del perímetro de la plaza. Al oeste, una banda de actividad pública en relación con la Kulturhus y la Folket Hus: la pista que hace de arena al graderío y la plataforma que hace al mismo tiempo de acceso a ambos edificios y de mirador hacia el lago Mjøsa. Al este y al otro lado del eje norte-sur, aparece una banda en relación con el centro comercial, los negocios de restauración y el edificio de oficinas.

En la ejecución final se descartan del diseño urbano propuesto por Ecosistema Urbano los elementos construidos del *wooden shelter* y del *winter garden*. La vegetación del *local mood forest* es integrada en el paisajismo de la plaza. El *wooden shelter* se sustituye por una zona para arquitecturas efímeras (toldos, tiendas, etc.), fijadas en anclajes integrados en el suelo previstos para tal fin. En la zona del *winter garden* se ejecuta una intervención más convencional con elementos tradicionales de espacio público: mobiliario, graderíos, plataformas a nivel que salvan la topografía, vegetación y arbolado, etc.

El elemento que permanece con total rotundidad de la propuesta del diseño urbano de Ecosistema Urbano es el *social ring*, que define y distingue a Stortorget simbólicamente de otros espacios públicos de Hamar.

46 Hamar kommune | Fakta Basarbygningen. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

Conclusiones



Fuente: Dreamhamar hamar 185 (Flickr) | CC BY-SA Ecosistema Urbano

Cuando comparamos el Stortorget finalmente construido con el idealo y propuesto en Dreamhamar como diseño urbano, podríamos preguntarnos en qué forma influyó el proceso participativo en la confección de ese espacio público.

El elemento simbólico que aparece en Stortorget con gran potencia es el agua. La relación de la ciudadanía con los elementos naturales del entorno, y en particular con el lago Mjøsa, son el catalizador para que exista una pista de hielo y un lugar de juego con fuentes de agua según la estación. El graderío, que también incluye el *social ring*, sirve tanto para congregar en torno al elemento simbólico del agua como para establecer el centro en una arena pública para actuaciones, celebraciones y encuentros que han sucedido en Stortorget a lo largo de su historia.

Ni en la propuesta ONETHOUSANDSQUARE, ganadora del concurso Art in the Square, ni en el diseño preliminar para Dreamhamar, aparecen estos elementos, y menos aún que el agua tenga un valor tan simbólico en el diseño urbano. ¿Cómo se podría imaginar que el agua es uno de sus valores simbólicos? ¿Quién podría imaginar que, con el lago Mjøsa tan cerca, Hamar necesitase una «naturaleza domesticada» como es el incorporar el agua al *social ring* del diseño? Solo los habitantes de Hamar de forma colectiva podrían imaginarlo.

Una de las claves destacadas de Dreamhamar tiene que ver con la idea de cuestionar cómo se definen los programas de usos y actividades de los espacios públicos.

Con la oportunidad que marcaban las bases del concurso de proponer una obra de arte, se desmarcan de propuestas centradas en el objeto (la escultura, la arquitectura, etc.) para centrarse en un proceso artístico participativo que sitúa en el centro a la ciudadanía. Se hace una propuesta desde un pensamiento crítico a la concepción de muchos espacios públicos promovidos por cualquier gobierno local que repiten programas y soluciones estándar.

Los resultados e impactos de Dreamhamar no se limitan a la obra y construcción de Stortorget con mayor o menor fidelidad al diseño final presentado por Ecosistema Urbano. La sola transformación de la percepción ciudadana del espacio público es, por sí misma, remarkable. Después de casi medio siglo como aparcamiento establecido en los usos y costumbres de la ciudad, se le restituye a Stortorget la centralidad como espacio público peatonal en tan corto periodo de tiempo. También lo es el legado de aprendizajes y experiencias que han obtenido el equipo de planificación de Hamar kommune y la propia ciudadanía de Hamar,⁴⁷ y que podrían aplicarlo a otros espacios públicos y otros procesos participativos.

La valoración del despliegue del proceso participativo de *network design* de Dreamhamar, durante los cuatro meses que duró, más el previo de preparación, hay que encuadrarlo en su propuesta original: un proceso de *brainstorming* colectivo para que los ciudadanos piensen, reaccionen y generen ideas y conceptos para Stortorget.

El esfuerzo realizado en comunicar y difundir Dreamhamar hace que sea un elemento central del propio proceso, generando ese estado de consciencia que permita debatir en una esfera pública que estuviera al tanto de lo que ocurría en Stortorget para poder idearlo.

47 Rasmussen, C. (2012). *Participatory design & planning in contemporary urban projects* (págs. 70 y 93).



Fuente: Stortorget på Hamar (blark.no) | Storbjørbekk & Lindheim Landskapsarkitekter.
Cortesía de Bjørbekk & Lindheim Landskapsarkitekter

Es en Ecosistema Urbano en quien recae la tarea de impulsar este estado de opinión, liderando la comunicación con los agentes y participantes involucrados principalmente en la fase previa a la ejecución del proceso participativo, y durante la misma tanto su comunicación como difusión.

En la fase previa, encontramos distintos momentos a destacar en este esfuerzo. El primero con Hamar kommune, para clarificar el resultado del concurso y cómo se abordan las siguientes fases y también durante el proceso, tanto desde el punto de vista político como técnico, con el departamento de planificación.⁴⁸ Igualmente, para involucrar a las escuelas con el programa The Cultural Rucksack, con la mediación de Hamar kommune. Con el equipo impulsor ya en Hamar, durante el mes previo se contactó y entrevistó a personas relevantes y destacadas que hicieron de conectores con las comunidades locales.⁴⁹

48 Rasmussen, C. (2012). *Participatory design & planning in contemporary urban projects*.

49 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (págs. 159-171). Grad, H.; De Diego, A.; López, A.; Sanz, D. *Improving participatory methodology in urban social design: listening to the voices from the community*.

Ya en la ejecución del proceso se extendió la comunicación en esos cuatro meses a los participantes de los *workshops*, a los asistentes a las acciones urbanas, así como a los visitantes del *Physical Lab* en el Basar. El hecho de que el equipo residiera en Hamar en esos meses habilitó también la comunicación cotidiana, y no solo la formal o la propia del proceso.⁵⁰

La difusión de qué es Dreamhamar, y las actividades y eventos que se programaron más los avances y descubrimientos del mismo también influyeron en la presencia de Dreamhamar en el debate público de la ciudad. En este caso, los canales principales fueron dos: el *Digital Lab*, con la web *dreamhamar.org* como repositorio de contenidos, con distribución a través de las redes sociales y la emisión semanal por *streaming* de un programa con invitados locales o internacionales; el segundo canal de difusión fueron la prensa y radio local. Se estableció contacto y relación con los medios locales con la ayuda de Hamar kommune,⁵¹ con el resultado de la publicación de noticias y reportajes que promovieron el proceso y su ejecución, pero al mismo tiempo se dio espacio a otras voces críticas o simplemente en desacuerdo con el proceso.

Mediante la comunicación y difusión y las actividades de dinamización cultural (acciones urbanas, *workshops*, exposición), se generó una participación efectiva en la ideación del futuro espacio público, pero no en la construcción de una comunidad-red que apoyase, cuidase, usase y fuera parte antes, durante y después de la materialización del espacio público.

Un plazo tan corto de ejecución del proceso, cuatro meses, no basta para generar una comunidad-red con el propósito original. Sí fue suficiente para que los ciudadanos idearan Stortorget, participando en las actividades y estando al tanto de la conversación generada en la esfera pública de Hamar.

50 *Ibíd.*

51 Rasmussen, C. (2012). *Participatory design & planning in contemporary urban projects* (pág. 67).

Quizás dos elementos para que una posible comunidad-red se estableciera, o al menos se generase una memoria común que reflejase la identidad de cómo Stortorget se ideó en Dreamhamar, son el Cultural Rucksack y los contactos previos con personas relevantes de la comunidad.

En el caso del primero, no solo se involucra a los niños de las escuelas en el diseño de la plaza, sino que estos, indirectamente, portan la conversación a sus familias trascendiendo así la esfera escolar. De igual forma que el proceso arranca con anterioridad y dentro de un marco institucional, este mismo puede darle soporte en el tiempo para que se tenga memoria de él.

Respecto de la relación construida con los actores locales que se transforman en embajadores o *community activators* de Dreamhamar, el proceso es inverso. Al exponer Dreamhamar a estas personas, no solo hay una difusión del proyecto; hay un intercambio de conocimientos previos que influyen en cómo se plantean los *workshops* y actividades que finalmente afectan a los mismos resultados de Dreamhamar.

Lo que se evidencia de este esfuerzo y sus resultados es la concepción de que el espacio público no solo es un espacio físico presencial; también es uno de los escenarios del debate en la esfera pública, junto con los medios de comunicación tradicionales y los nuevos medios.



Fuente: «Opening ceremony of Stortorget», 12 de septiembre de 2014.
Dreamhamar (Flickr) | CC BY-SA Christoffer H. Nilsen

Dreamhamar incidió en la esfera pública de Hamar a través de la comunicación, difusión y del programa de actividades de los cuatro meses de ejecución del proceso, y mediante la documentación del proceso y sus trabajos se generó información de forma intensa y extensa.⁵²

Esta información fue procesada por Ecosistema Urbano en dos momentos diferentes que enmarcan la ejecución del proceso participativo de Dreamhamar: el diseño preliminar y todas las actuaciones (negociaciones, contactos, etc.) que devienen en él, y el desarrollo del diseño urbano definitivo, haciendo resumen y síntesis de los aportes y resultados de la fase de ejecución del proceso participativo.

En el primero, Ecosistema urbano es consciente de las contradicciones⁵³ que conlleva desarrollar un diseño preliminar previo a involucrar a las personas en un proceso participativo. Así lo hace constar, y prepara y expone ese diseño preliminar como un catálogo de posibilidades y atmósferas. En el segundo, se hace responsable único de la selección y comisariado de la información y los resultados emergentes del proceso participativo, para realizar la propuesta de diseño urbano final.

Podemos destacar entonces que la figura del experto –el que sugiere y el que elige– está muy presente en el proceso, encarnada en el equipo curador (o comisarios)⁵⁴ que, mediante la escucha activa y atenta, selecciona cuáles son las soluciones que emergen del proceso participativo.

Esto nos lleva a valorar que el proceso participativo propuesto tiene como principal innovación la metodología propuesta (cómo se

52 La prueba de esto es que pocos procesos desarrollados en el espacio público cuentan entre sus resultados con tanta cantidad y una calidad excepcional en la documentación (propuesta preliminar y definitiva, informe por cada fase, web-archivo, artículos y libro) y diversidad de materiales (planos, dibujo, vídeo, fotografía, texto, etc.) que lo describen.

53 Ecosistema Urbano (2013). *Dreamhamar* (págs. 159-171).

54 Este concepto originalmente expuesto en la propuesta ONETHOUSANDS-QUARE no se explicita en el resto de documentos, pero se infiere su validez una vez se expone en el relato del desarrollo del diseño.

construye el programa, *brainstorming* colectivo con participación abierta, incidir en la esfera pública a través de la comunicación), pero cuestiona menos los roles habituales en estos procesos.

En la descripción del proceso de *urban design* y de *network design* se expone que Ecosistema Urbano es responsable del diseño urbano, y que este está basado en los resultados emergentes de las ideas y propuestas generadas en el proceso participativo público. Las condiciones de este debate público también están en parte establecidas por Ecosistema Urbano por las decisiones de diseño de arenas, atmósferas y programación de actividades. Es decir, no solo eran responsables del resultado final, sino también de las condiciones que ofrecen el resultado emergente del proceso de *network design*.

De la misma forma que se opone a cómo los programas de espacios públicos están constituidos, en Dreamhamar se refuerza la figura de los expertos al situarlos en una posición determinante tanto en el diseño del proceso (*network design*) como en el diseño urbano (*urban design*).

Los participantes (ciudadanos de Hamar, expertos, red global, etc.) que acuden a las distintas arenas del proceso de Dreamhamar son contribuidores en el proceso general y productores en cada una de las arenas de participación. Ecosistema Urbano, en su relato, detecta bien los momentos en los que algunos procesos pasan a ser autónomos y trascienden la arena de participación propia. Son dos en particular: Creamhamar y el *workshop* de Historia.

Cremhamar, la segunda acción urbana, fue clave para involucrar a la ciudadanía en el conjunto del proceso después de la inauguración con Painthamar, donde no hubo involucración ciudadana. Creamhamar fue organizada de forma activa por estudiantes de la Universidad de Bergen, en donde tomaron decisiones que Ecosistema Urbano acepta dentro de su flexibilidad y con el espíritu abierto del proceso para luego entender Creamhamar como clave para involucrar a la ciudadanía en el conjunto del proceso.

El *workshop* «*Stories of Hamar*» (Historias de Hamar) no estaba previsto dentro de la programación oficial, pero al ser propuesto por una

de las participantes más activas de anteriores *workshops*, se aceptó y se incluyó dentro del programa oficial. Es en este *workshop* donde, al compartir memorias e historias del pasado de Stortorget, claramente se percibe la voluntad de los participantes de recuperar su condición de espacio público.

Sirvan estos dos momentos en donde los participantes se empoderan y actúan, en los que abren brechas dentro del propio proceso de *network thinking*, que se restringe al *brainstorming* o al debate público acerca de ideas o propuestas para la plaza. Lo positivo de Ecosistema Urbano es que, dentro de su rol de experto, acepta con flexibilidad y espíritu positivo estos cambios y propuestas que provienen de la ciudadanía de Hamar respetando el hecho de que Dreamhamar era un proceso abierto a la ciudadanía.



Fuente: Skating rinkt 170115 - 04 Dreamhamar (Flickr) | CC BY-SA Ecosistema Urbano

Esta libertad en la metodología y en los resultados del proceso va más allá de la cultura democrática y el *welfare* de las sociedades nórdicas. Solo se puede entender que Hamar kommune aceptase el riesgo de desarrollar una propuesta que rompía con lo establecido desde el convencimiento y la apuesta del gobierno local por la opción de promover la participación ciudadana.

Si el fallo del concurso no era lo suficientemente claro, Einar Busterud⁵⁵, uno de los líderes de la región y alcalde de Hamar por cuarta vez en el periodo de la convocatoria del concurso, dijo ya como exalcalde en la inauguración del proceso participativo:

«Hoy estamos construyendo los cimientos de lo que en cien años desde ahora van a sentir los ciudadanos acerca de nuestra plaza principal. En el futuro, la pregunta será: ¿dónde estabas tú cuando Stortorget estaba siendo rediseñada?

Entonces tendrás dos posibles respuestas: o bien dirás cuál fue tu participación, o bien podrás explicar por qué no estabas aquí. Si no participas, no te quejes después. La única certeza es que la plaza tiene que cambiar. Por favor, ven y únete a nosotros en este proceso. ¡Actúa y sé un ciudadano responsable!»

Es una llamada en toda regla a la participación como acción, no a una participación formal deliberativa, o a una de carácter voluntario electivo o propositivo simple.⁵⁶

Las consecuencias para quien lideraba el proceso, Ecosistema Urbano, fueron más parecidas a las que experimentan los gobiernos locales en el ejercicio de gobierno que al rol tradicional de un técnico o experto.

Son varios los momentos en los que esto se detecta: la dificultad para que la ciudadanía entendiera que no eran parte de la institución pública, pese a saber que eran contratados por ella, como las personas que acudieron al Basar en un *workshop* para hacer una lectura de un documento como si se tratara de una audiencia pública; las consecuencias de difundir a través de los medios de comunicación locales,

55 Wikipedia | Einar_Busterud. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016].

56 Procesos en los que se participa dentro de los marcos establecidos (consejos y asambleas de barrio/distrito), o se vota una opción entre las posibles de un listado cerrado, o en donde se restringe la participación a decidir un elemento secundario del conjunto, por ejemplo, la elección de un color o colores.

y tener que gestionar junto con Hamar kommune, las voces críticas que los medios incorporaron para compensar el espacio prestado; las polémicas en torno a las acciones urbanas iniciales, y en particular la crítica al gasto de Painthamar, cuando se trataba de una intervención artística de presupuesto modesto; la queja de los comercios del entorno de Stortorget sobre la supresión de los aparcamientos, sin ni siquiera plantearse que sea un interés privado del sector y no general de la ciudad.

Esta serie de tensiones mencionadas, directa e indirectamente, en el relato hacen ver que quien lidera el proceso se introduce en primera persona en el debate político local con todas sus consecuencias.

Es decir, con Dreamhamar se articuló un elemento central del debate político local en relación con Stortorget: su condición de espacio público y de centralidad urbana, no solo en Hamar, sino en toda la región de Hedmark.

Finalmente, en el caso de Stortorget como nuevo espacio público, ¿es resultado solo de Dreamhamar o también lo es de los diferentes ensamblajes, acuerdos y decisiones?

Dreamhamar canalizó, con su nueva metodología de participación, no solo el *network design* y su diseño urbano como resultado técnico; también tuvo que abordar, en toda su complejidad, los debates de la esfera pública de Hamar en sus dimensiones políticas y de comunicación pública y colectiva. En diferentes momentos, estos debates públicos, dentro o no del propio proceso participativo, se resolvieron con ensamblajes, acuerdos/desacuerdos y decisiones entre los agentes que influyeron tanto en Dreamhamar como en sus resultados e impactos en el espacio público de Stortorget.

Epílogo

El resultado de este documento ha sido posible por dos circunstancias excepcionales. La primera es haber impartido junto con Ethel Baraona el *workshop* Tactical Urbanism como parte del *digital lab* de Dreamhamar. Si bien fue una participación no central del proceso, el haber estado situado como parte del proceso es una ventaja para abordarlo.

Dada la centralidad de la comunicación en el proceso de Dreamhamar, la segunda circunstancia excepcional es la abundancia de documentación de acceso público en cualquier tipo de formato. Desde el libro *Dreamhamar* (2013), pasando por la web dedicada al proyecto dreamhamar.org, y las referencias en la web de Ecosistema Urbano y sus redes sociales (portfolio, blog, tumblr, Flickr, YouTube).

La Kommune Hamar también da acceso a un apartado de Stortorget i Hamar y a los informes Future Hamar Booka⁵⁷ (en noruego). También *a posteriori* de la finalización del proceso y la entrega definitiva del diseño urbano Ecosistema Urbano hace presentaciones públicas de Dreamhamar en Ciudad Open Source, Carpe Via (UPV, 20 feb. 2014) y Diseño Cívico (11 ene. 2016) o documentos como la ficha para Habitat Best Practices 2014 (Dubai): Ciudades para un futuro más sostenible.

De especial interés por su enfoque externo son el informe «Improving participatory methodology in urban social design: listening to the voices from the community», entregado como autoevaluación en el libro de *Dreamhamar* (2013) y la investigación de Christina Rasmussen (2012) «Participatory design & planning in contemporary urban projects», Aalborg University.

57 Versión inglesa disponible en issuu.com/noawork/docs/future_hamar

Estudio de caso: La *Lei Cidade Limpa* como ignición de los procesos de coproducción de la ciudad de São Paulo

Santi Uzal

Según estimaciones de las Naciones Unidas, hacia en el año 2050 un 66 % de la población mundial habitará en ciudades.¹ Con este horizonte, resulta más que pertinente comenzar a aplicar las medidas que han de permitir a las zonas urbanas del todo el planeta ser lugares más humanos y productivos para vivir en sociedad.

Consideramos que, ante todo, se impone la apuesta por un nuevo modelo de desarrollo urbano ideológico que insista en rehabilitar y dar nuevos usos a la ciudad ya existente por encima de la creación de más ciudad, así como en la generación de espacios urbanos capaces de satisfacer necesidades humanas básicas tales como la democracia, la convivencia, la ciudadanía, el civismo, la diversidad, el consenso y el diálogo, entre otras.

En este trabajo presentamos un caso, el de la ciudad brasileña de São Paulo, en el que se incorpora como estrategia para humanizar la ciudad, entre otras, el fortalecimiento de la participación pública (entendida como ciudadana, social o cívica) en la toma de decisiones sobre el futuro de la ciudad, en lo que venimos a denominar el fenómeno de la **coproducción de la ciudad**.

Es una evidencia que, cuando se formulan propuestas desde cualquier ámbito de la gestión local, el espacio público no puede ser indiferente. Las nuevas políticas de coproducción, con procesos par-

1 Fuente: Centro de Noticias ONU. 10 de julio de 2014.

tipicativos de amplia base que trasladan la experiencia de la ciudadanía a la acción pública, deben centrar sus esfuerzos en la recuperación de los espacios públicos mediante una lucha implacable por la disponibilidad social de los mismos, recuperando allí donde se hayan perdido conceptos tan simples como sentarse, leer, reunirse, jugar, relacionarse o reconocerse en su paisaje.

Y si tratamos de hacer ciudades más humanas y habitables, y hablamos de São Paulo, no podemos dejar de poner de manifiesto el significado que la *Lei Cidade Limpa*, promovida en el año 2007 por la urbanista Regina Monteiro y auspiciada por el alcalde Gilberto Kasab, significó para la ignición de este nuevo fenómeno denominado coproducción de la ciudad.

Se trata de una iniciativa que no solo representaba el inicio de una seria preocupación por el espacio común desde la Administración local, sino que la misma venía inspirada por las clamorosas demandas ciudadanas en relación con el espacio público. Ya desde principios de los años noventa del siglo pasado, asociaciones ciudadanas como el Movimento Defesa São Paulo, y posteriormente otras como el Instituto das cidades, habían venido reclamando actuaciones para la promoción, protección, preservación y conservación de la calidad de vida del ser humano que habita en ambientes urbanos.²

Una gran metrópoli como São Paulo decidió afrontarlo de la manera más radical mediante la ya citada *Lei Cidade Limpa*³ (el nombre, toda una declaración de intenciones), mediante la cual se impusieron estrictas normas de control de la publicidad en vías públicas y edificios, incorporando también a la ciudadanía en la fiscalización de estas normas.

El plan dio muy buenos resultados, y a pesar de las enmiendas posteriores, todavía hoy resulta impresionante recorrer las grandes ar-

2 <http://es.slideshare.net/pelacidadeviva/movimento-defenda-so-paulo>

3 <http://ww2.prefeitura.sp.gov.br//cidadelimpa/home/default.html>

terias de la ciudad sin atisbar el más mínimo rastro de publicidad exterior, salvo la ordenada y oficial vinculada a las concesiones públicas en la materia.

El fenómeno no es nuevo. Ciudades de todo el mundo han articulado medidas de diferente naturaleza para incidir en la mejora de la calidad del paisaje urbano, con el común denominador de limitar, con mayor o menor intensidad, la presencia de la publicidad exterior en sus espacios públicos y privados de uso comunitario. El mismo tiene su origen en el crecimiento exponencial de la presencia publicitaria en los entornos urbanos, que precisamente se habían caracterizado por una omnipresencia de la contaminación visual procedente no solo de la publicidad, sino también de los diferentes elementos e instalaciones que conforman una ciudad. Para muestra, la campaña del periodista Leão Serva denominada *Malditos Fios*, que denuncia los problemas generados por los cables aéreos en la ciudad y lleva a cabo una campaña para exigir su soterramiento.

La idea común que inspira todos estos movimientos es que la disminución de la contaminación visual produce un impacto lo suficientemente trascendente como para reconstruir la imagen de la ciudad y mejorar su calidad de vida, lo que supone la supremacía del derecho colectivo a gozar de un paisaje armónico y adecuado para el desarrollo humano sobre cualquier derecho o interés social o económico. La excelencia en la calidad del espacio público ha de permitir, además, que los ciudadanos se identifiquen mejor con su entorno urbano y se comprometan en su preservación como si de una extensión de su hogar se tratara.

Experiencias pioneras de protección y mejora del paisaje urbano como *Barcelona posa't guapa* habían ya demostrado las posibilidades de éxito en esta dirección.

Afrontar mediadas restrictivas como la puesta en marcha en São Paulo, y también en otras ciudades brasileñas como Ribeirão Preto, Londrina o Cuiabá, nos obliga a considerar las diferentes variables que pueden condicionar el éxito de la operación: la económica, la jurídica, la sociocultural y la de gestión, entre otras.

Por lo que se refiere a la primera, a la **variable económica**, debemos considerar que la publicidad en los espacios públicos mueve enormes cantidades de recursos económicos cuyos beneficios son aprovechados, casi en exclusiva, por los propietarios privados de los lugares que acogen los soportes. De acuerdo con el Global Media Report 2015 realizado por McKinsey & Company, el gasto mundial solo del sector de la publicidad exterior (OOH) fue de unos 31.000 millones de dólares, lo que supone un incremento del 5 % desde las cifras del año 2009. Para el año 2019 se espera que el gasto alcance los 40.000 millones de dólares en todo el mundo.

Es fácil concluir que gran parte del gasto en publicidad exterior se concentra en las grandes ciudades, donde el número de impactos y de habitantes (y por lo tanto, de consumidores) es mayor. Pero pocas son las ciudades del mundo, del tamaño que sea, que se libran de la contaminación visual. Además, el sistema institucional público, responsable de la defensa del bien común, ha de estar preparado para soportar la enorme presión de los grupos de poder que manejan la actividad publicitaria y no dejarse avasallar a la hora de plantear nuevos modelos de gestión diferentes al «todo vale» al que el sector publicitario nos tenía acostumbrados.

La segunda variable a considerar es la **jurídica**. La idea de mantener la calidad del espacio público, en beneficio de la relación de los ciudadanos con su entorno urbano, deriva de considerar la primacía de los intereses colectivos de sus habitantes frente a los intereses privados o individuales que buscan obtener un beneficio del uso del espacio público. La mayoría de los ordenamientos democráticos del mundo reconocen el derecho de todos sus ciudadanos (sin discriminación por razón social o económica) a vivir y desarrollarse en un medio libre de contaminación, y la invasión publicitaria del espacio público de las ciudades atenta de manera flagrante contra ese derecho. Se justifica así, plenamente, una actuación de los poderes públicos en el campo del medio ambiente urbano, con la misma intensidad que en la protección del medio ambiente tradicional.

Una tercera variable es la **sociocultural**. El espacio público no es un mero lugar abierto al conjunto de la ciudadanía, sino que es el

lugar en el que se desarrolla la identidad, la relación y la memoria histórica. A través del paisaje urbano, los habitantes de la ciudad recuperan el signo de una historia o de una tradición y la incorporan a su experiencia vital. A mejor paisaje, más experiencias positivas. A más experiencias positivas, mejor calidad de vida.

Finalmente, apuntaremos sin extendernos la **variable de gestión**, que vendrá fuertemente condicionada por la capacidad de fiscalización que tengan las administraciones que tienen que velar por la preservación de la calidad del espacio público. Desgraciadamente, en la mayoría de los casos esa capacidad será insuficiente, y habrá que poner en marcha mecanismos de colaboración y complicidad con los ciudadanos que la completen, de nuevo coproduciendo la ciudad.

Así, tal como señala en su página web la Prefeitura de São Paulo, la *Lei Cidade Limpa* tiene como objetivo recuperar ciertos derechos fundamentales de la ciudadanía que se habían ido perdiendo con el tiempo: el derecho de vivir en una ciudad que respeta el espacio urbano, el patrimonio histórico, la integridad de la arquitectura de las edificaciones y el derecho a una relación más libre y segura de los ciudadanos con las áreas públicas. Y a la vista de algunos ejemplos, no parece que el camino emprendido sea equivocado.

São Paulo antes y después



Fuente: Roberto Cattani (izquierda). Thomas Milz (derecha)

La prohibición absoluta de la publicidad exterior es una de las singularidades introducidas por la ley paulistana, a diferencia de otras regulaciones menos contundentes que optan por regular su colocación en determinados soportes y/o en determinados emplazamientos.

Es indiscutible que, además de la finalidad declarada de reducir la contaminación visual, la ley persigue un segundo objetivo, que no es otro que hacer más atractiva la concesión pública de mobiliario urbano con publicidad, una vez conseguido un espacio público más estructurado y acogedor para la misma. Así, en lugar de arruinar el negocio de la publicidad exterior, se introduce un cambio formal en su gestión a través de una herramienta flexible como es la de las concesiones administrativas para el uso de los espacios públicos. Menos publicidad, pero de más calidad. Menos ingresos para los propietarios privados, y mayores ingresos para las arcas públicas. El resultado, puede verse, no siempre resulta óptimo, pero viniendo de donde se viene puede considerarse todo un éxito.



Fuente: JC Decaux

Es cierto que la *Lei Cidade Limpa* original entró como elefante en una cacharrería, y se ganó el desprecio de buena parte del sector de la publicidad y de los propietarios de los soportes, pero posteriores cambios en la misma han permitido avanzar tímidamente en un mejor equilibrio entre los elementos del paisaje urbano y la publicidad, entendiendo finalmente que no se trataba solo de atacar la contaminación visual y la degradación del medio ambiente urbano, sino también de preservar la memoria cultural e histórica y facilitar la visualización de las calles, fachadas y elementos naturales de la ciudad. El perfecto equilibrio es el punto en el que la publicidad pueda desarrollarse en la ciudad sin convertirse en un elemento invasivo.

Así, con la *Lei Cidade Limpa*, São Paulo dio un primer paso para la recuperación del espacio público en la dirección indicada por los ciudadanos, sus legítimos propietarios.

El trabajo del fotógrafo Tony de Marco nos presenta, en su trabajo *São Paulo No Logo*, el proceso de transformación de la ciudad tras la implantación de la *Lei Cidade Limpa*, una ciudad indiscutiblemente más agradable y liberada de los grandes rótulos y carteleras que cubrían buena parte de la ciudad.



Fuente: Tony de Marco / Flickr

Pero, en cierto sentido, algunas de las imágenes nos trasladan también a una ciudad desierta, vacía y sin vida. ¿Hasta qué punto el fenómeno de la publicidad es consustancial a las ciudades y no habría que hacer nada al respecto? «Al que no le guste la ciudad como es que se vaya a vivir a un pueblo», dicen algunos...

En el mismo sentido, semanas antes de la entrada en vigor de la ley, la empresa de medios Clear Channel lanzó una interesante campaña que pretendía demostrar hasta qué punto la publicidad forma parte de la cultura urbana universal:

«There's a new movie on all the billboards – what billboards? Outdoor media is culture.»

La reflexión queda abierta.

La experiencia de São Paulo, frente al crecimiento incontrolado de lo publicitario en el entorno urbano, fue capaz de coproducir un proyecto de reconstrucción de la imagen de la ciudad que se ha convertido, por méritos propios, en un modelo reconocido internacionalmente, como sucedió durante la Word Expo Shanghai 2010.

Sin embargo, en ocasiones el remedio es peor que la enfermedad, y esta puede ser una de esas ocasiones.

Actualmente, la mayor agresión que sufre el espacio público de São Paulo es el fenómeno de la *pichação*, una forma de grafiti que nace como respuesta al malestar generado por las desigualdades sociales y que se ha convertido, en ausencia de la publicidad, en el principal agente contaminante del paisaje urbano paulistano, con independencia del problema social subyacente que ilustra con toda crudeza.



Puede resultar oportuno recordar aquí unas palabras del misterioso artista urbano Banksy:

«Pequeña gente retorcida sale cada día y afea esta gran ciudad. Dejando sus trazos idiotas, invadiendo comunidades y haciendo que la gente se sienta sucia y utilizada. Solo toman, toman y toman, y no dejan nada a cambio. Son malvados y egoístas, y hacen del mundo un lugar horrible. Los llamamos agencias de publicidad y urbanistas».

Banksy, «Existencilism».

Igual que puede resultar legítimo, aunque no carente de incorrección política, preguntarse quién es hoy en un São Paulo sin publicidad ni publicitarios esa pequeña gente retorcida que afea la ciudad, dejando sus trazos idiotas, invadiendo comunidades y haciendo que la gente se sienta sucia y utilizada, haciendo de la ciudad mundo un lugar horrible.

Por el contrario, actuaciones de arte urbano han venido a ocupar algunos de los espacios descolonizados por la publicidad, lo que ha generado no pocas controversias sobre su impacto sobre el paisaje.

Street Art por Eduardo Kobra, São Paulo



En cualquier caso, resulta indiscutible que, al igual que los *malditos fios* de los que antes hablábamos, nos encontramos ante nuevos retos para las formas de coproducción de la ciudad, y que el camino que queda por delante no será ni corto ni fácil.

Pero imposible tampoco.

Hemos subtitulado este texto considerando la *Lei Cidade Limpa* como ignición de los posteriores procesos de coproducción de la ciudad puestos en marcha en São Paulo, y el mejor ejemplo de ello lo encontramos en la plataforma digital *Gestão Urbana SP*.

«La Administración municipal necesita la participación de los ciudadanos para pensar en los cambios que se requieren para construir una ciudad mejor. La planificación debe ser el resultado de una colaboración entre el gobierno y la sociedad.»

Gestão Urbana SP. «Gestión Urbana SP y el nuevo Plan Director de São Paulo».

Es así, con esta declaración de intenciones, que se presenta *Gestão Urbana SP* (Gestión Urbana São Paulo), creada el año 2013 por la Secretaría Municipal de Desarrollo Urbano (SMDU) de la ciudad de

São Paulo. Se trata de una experiencia que nos aporta una segunda respuesta a la pregunta planteada en este estudio de caso sobre cómo ampliar la transparencia y la promoción de procesos participativos innovadores en la elaboración de las políticas urbanas.

Haciendo uso de las herramientas digitales aplicadas a la participación, la plataforma recopila información sobre el desarrollo de los proyectos en curso en la ciudad, permite acceder a diferentes bases de datos en formato abierto, permite la transmisión en directo de actividades y otros recursos participativos, e incorpora aplicaciones de colaboración en red para la presentación de propuestas, la discusión de problemas y la búsqueda de soluciones para los retos planteados en la ciudad.

Se trata, como tantas otras veces, de analizar y evaluar la ciudad que tenemos, y planificar la ciudad que queremos.

En el origen de la plataforma está el proceso participativo sin precedentes realizado en São Paulo para la elaboración del Plan director de esta ciudad, aprobado en junio del año 2014, y que define un conjunto de directrices para el desarrollo y el crecimiento de la ciudad para los siguientes dieciséis años. Un documento que, entre otros muchos aspectos, recoge un conjunto de directrices para la ordenación del paisaje urbano que derivan directamente de la experiencia de la *Lei Cidade Limpa*, que diríamos que le dan un nuevo sentido y que incluyen la previsión de que, en el futuro, se pueda elaborar un Plan de ordenación del paisaje, confiamos que mediante el mismo procedimiento de coproducción utilizado para elaborar el Plan director.

Así, junto con las tradicionales audiencias públicas, reuniones y talleres que forman parte de cualquier proceso participativo que se precie, desde la Prefectura (ayuntamiento) se apostó también por activar una plataforma denominada **Gestão Urbana SP**.

Además de recopilar toda la información referente al proceso participativo, la plataforma incorporó otras herramientas participativas de carácter innovador como formularios de propuestas en línea, mapas

compartidos y un proyecto de ley colaborativo en el cual cualquier ciudadano puede formular comentarios y sugerencias específicas para cada artículo. Esta última herramienta acerca el típico proceso de creación legislativa de un parlamento a cualquiera que pueda acceder a la red.

Los resultados cuantitativos de la experiencia no dejan lugar a duda del éxito de la experiencia:

- 114 audiencias públicas celebradas.
- 25.692 participantes.
- 10.147 contribuciones individuales.
- 5.684 propuestas formuladas presencialmente.
- 4.463 sugerencias formuladas mediante las nuevas herramientas digitales –1.826 mediante formularios en línea, 902 intervenciones sobre el mapa compartido y 1.204 en el proyecto de ley colaborativo.
- 531 propuestas formuladas en la página web del Consejo Municipal.

¿Y todo esto para qué?

Pues bien, el objetivo principal declarado por el Plan director era humanizar y reequilibrar la ciudad de São Paulo, aproximando la vivienda al empleo y afrontando las desigualdades socio-territoriales. En otras palabras, no nos podemos permitir ciudades cada vez más ricas con barrios cada vez más pobres. Para ello resulta indispensable anticiparse, entre otros, a los problemas relacionados con las dificultades de acceso a la vivienda, la infravivienda, la pérdida de diversidad económica de las ciudades, así como de los derechos sociales y el aumento de las desigualdades.

¿Estrategias para lograr el objetivo?

Entre otras,

«la lucha contra terrenos baldíos que no cumplen con su función social; la implementación de políticas de vivienda para los que más la necesi-

tan; la incorporación de la agenda ambiental; la mejora de la movilidad urbana; la orientación del crecimiento de la ciudad cerca del transporte público; la mejora de la vida urbana en los barrios; la promoción del desarrollo económico y social; la reordenación de la dinámica metropolitana; la conservación del patrimonio y la mejora de las iniciativas culturales; y el fortalecimiento de la participación pública en las decisiones sobre el futuro de la ciudad».

Gestão Urbana SP. «Gestión Urbana SP y el nuevo Plan Director de São Paulo».

En un plano más práctico, y para facilitar su comprensión, se confeccionaron una serie de infografías que explican el Plan director. Vamos a destacar aquí la referida al fortalecimiento de la participación en las decisiones del rumbo de la ciudad, ya que en ella se definen las instancias e instrumentos de participación popular y control social que dan protagonismo a la sociedad civil en la planificación y gestión de la política de desarrollo urbano de la ciudad y, lo que es más novedoso, las formas de integración con el presupuesto municipal.

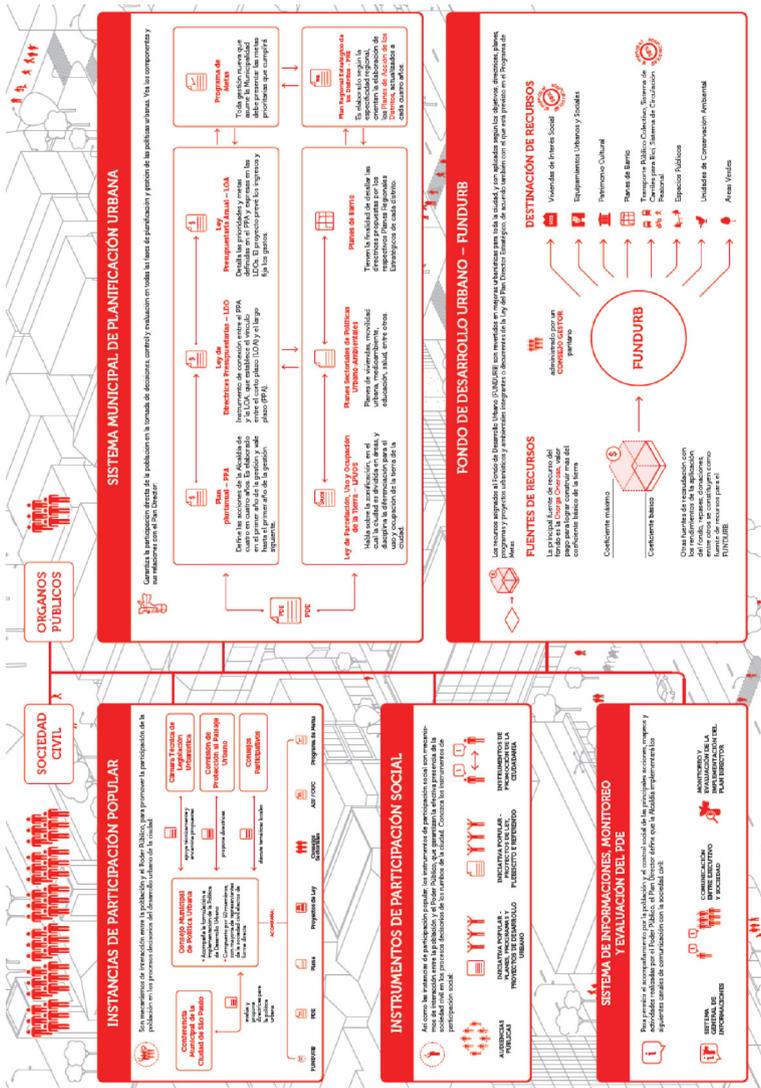
El Plan director pone de esta manera en relación herramientas y propuestas, a fin de coproducir la ciudad, una ciudad más humana y equilibrada. ¿Cómo?

Por ejemplo, mediante la delimitación de zonas especiales donde los proyectos de intervención urbana tendrán un papel importante en el impulso de las transformaciones espaciales, sociales y económicas, mediante la recalificación de los espacios públicos y el reequilibrio en la distribución de las oportunidades para los ciudadanos.

O también mediante la implementación de incentivos a los edificios de uso mixto con fachadas «activas» que contribuyen a revitalizar las calles, especialmente aquellas cercanas a los corredores de transporte público o las estaciones. Todo ello con apoyo gráfico para facilitar su comprensión.

Hay que decir que la plataforma no agotó su utilidad con la aprobación del Plan director. Aún en el momento de escribir este texto

(febrero de 2015), sigue en pleno funcionamiento, actualmente con una consulta sobre el nuevo sistema municipal de defensa al consumidor y la ley que lo ha de regular.⁴



4 <http://procomunipal.gestaourbana.prefeitura.sp.gov.br/>



O Novo PDE vai humanizar São Paulo, entenda como

Conclusiones

Si bien durante mucho tiempo se ha postulado que la transversalidad de las políticas públicas con incidencia sobre el espacio público de las ciudades requería, fundamentalmente, de un fuerte liderazgo político, la experiencia de la *Lei Cidade Limpa* y de posteriores fenómenos de coproducción de la ciudad como *Gestão Urbana SP* apuntan al papel esencial de los procesos participativos de amplia base que trasladan la experiencia de la ciudadanía a la acción pública, en lo que hemos denominado el fenómeno de la **coproducción de la ciudad**.

Dicho fenómeno puede entenderse como parte de un nuevo discurso político que tiene su sostén en la defensa del uso colectivo de lo que es público y también de lo que es privado, de ampliar el espectro del espacio público desde el prisma del paisaje urbano (incluyendo directrices para su preservación), para acabar convergiendo en el objetivo de mejorar la calidad de vida, en hacer ciudades para vivir y, sobre todo, en hacerlas entre todos.

El objetivo de fortalecer y enriquecer el paisaje y la cultura patrimonial de la ciudad, activos que combinan la historia, la identidad y la innovación, ha de ocupar los esfuerzos de los gestores de las ciudades contemporáneas (que lo somos todos nosotros) para rehabilitar, repensar, reutilizar y redibujar sus ciudades, en especial aquellas que, no pudiendo crecer en extensión, tienen la necesidad de reinventarse para ser más sostenibles y lucir renovadas a partir del reciclaje de los activos que, a bien seguro, ya atesora.

